



LA VAQUERIA DE LA CALLE LIBERTAD

**CRONICA CALLEJERA
(y, al parecer, sin políticos)
DE LA TRANSICIÓN HISPANA
A LA MOVIDA Y
A LA DEMOCRACIA,
QUE SE SUELE DECIR.**

1975-1976.

Compilado por Emilio Sola, Alcalá,
primavera/1997, en un 20 aniversario,
y comentado en la primavera de 2006,
para un 30 aniversario.

INTRODUCCIÓN 2006.

8 de junio de 2006.

Hace hoy 30 años, la madrugada del 8 de junio de 1976, un grupo terrorista de extrema derecha, los Guerrilleros de Cristo Rey, pusieron una bomba de 2,5 kilos de goma-2 en el Bar la Vaquería de la calle de la Libertad de Madrid.

1.- Yo era uno de los muchos socios fundadores de aquel local y me veo en la obligación moral de recordarlo como uno de los hitos, al menos personales, de la llamada Transición y de la llamada Movida –en este caso madrileña. Yo escribía por entonces en unos cuadernos informales, no a diario sino cuando me apetecía –varias veces al mes, eso sí—, y hace ahora un decenio, cuando se iban a cumplir los 20 años de la bomba de la Vaquería, quise poner en orden las fechas correspondientes a aquel hecho que también a mi me convertía de alguna manera en “víctima del terrorismo”, una tipología social tan de moda y que se estaba perfilando en aquel tiempo.

En los cuadernos en los que escribía de vez en cuando por entonces sobre lo que pasaba y me pasaba, de manera informal y –visto desde hoy— casi precaria desde el punto de vista literario, con una carencia casi absoluta de “voluntad de estilo”, iba añadiendo también recortes de prensa del momento; estos se multiplicaron con el asunto de la bomba de la madrugada del 8 de junio, y en la revisión de 1976 también tuve el cuidado de digitalizarlos o ponerlos en limpio como apéndice a las entradas del cuaderno de esas fechas. Luego me pareció mejor intercalar esos recortes de prensa en paralelo a las entradas del cuaderno, y quedó como sigue.

2.- En aquel tiempo solía también viajar al Magreb –Marruecos y Argelia—, como antes lo había hecho a Ibiza y Formentera, eran los tiempos, y varias entradas de los cuadernos están fechadas allí. No están recogidas en estas notas digitalizadas y se quedan, por ello, para una segunda entrega, para otra Ocasión. De paso, se le da un poco de suspense, que se dice, al asunto y se puede poner el rotulito de <continuará> con una mayor amplitud al resultado.

Aprovecho para introducir algunas fotos, dos o tres nada más. De momento, tampoco todas las que se podrían incluir, e incluso se me ocurre dejar señalado el lugar apropiado para esas ilustraciones gráficas posibles o futuras, en principio fotografías existentes.

3.- El conjunto pienso que es pura –o aún posible— “literatura de avisos”, documento histórico, de alguna manera, que desborda lo personal al situarse de una manera bastante clara en los orígenes inmediatos de la Movida Madrileña, que dieron en decir, no sin cierto narcisismo. El despertar de la cultura popular durante la transición política del franquismo <nacional-católico> –con tanto ramalazos <nazi-fascistas>,— a lo que llamamos <democracia>, la monarquía parlamentaria, la democracia formal.

La inmediatez del aviso, el documento histórico, prima, pues, sobre lo literario. Y eso mismo lo hace –para mí como autor, al menos— más soportable. En ocasiones, al releer estas notas informales de hace 30 años –el Ecuador de mi vida actual—, me produce rubor o vergüenza ajena, que puede decirse. Sólo las salvo, pues, como aviso, aunque siga valorando su tosca frescura ocasional.

4.- Nunca tuve tan claro como ahora, al recoger estos fragmentos, que el hombre es el único animal capaz de historiarse, mal que bien, a si mismo. Y es una suerte eso, tener un tiempo adecuado para hacerlo, uno de los caminos de una posible iluminación, tal vez. En los cuadernos se fueron incluyendo, de vez en cuando, como siempre, algunas fotos o imágenes a la vez que los recortes de periódico, y de algunas se irán incluyendo breves reseñas sobre ellas para una futura edición más completa, si se terciara. También tendría que decir que los cuadernos de los que proceden estos textos son el Cuaderno 6 y el Cuaderno 7 de la serie de cuadernos que conservo, y también señalaré el paso de uno a otro.

5.- El título del texto o mosaico resultante es:

**LA VAQUERIA
DE LA CALLE DE LA LIBERTAD.**

**CRONICA CALLEJERA
(y, al parecer, sin políticos)
DE LA TRANSICIÓN HISPANA
A LA MOVIDA Y
A LA DEMOCRACIA,
QUE SE SUELE DECIR.**

1975-1976.

6.- Y éste es el índice general, según la estructuración de hace diez años, como todo el resultado una estructura aún abierta y perfectible:

INDICE GENERAL DE LA VAQUERÍA DE LA CALLE DE LA LIBERTAD. CRÓNICA CALLEJERA...

INTRODUCCIÓN 2006.

I. Un libro y un bar... p.5.

II. Fiestas, policías y palestinos... p.11.

III. Pleitos y agonías... p.19.

IV. La muerte de Franco, la calle y los estudiantes... p.24.

V. Fiestas, detectives, manis y asambleas... p.32.

VI. La bomba de la Vaquería... p.52.

VII. Moebius y ceneteros: rumbo sur... p.55.

Final... p.67.

7.- Pido disculpas por el tono excéptico que adopto ante estos textos antiguos y preliterarios de alguna manera, pero si no fuera así no me hubiera animado a esta especie de desnudamiento impudoroso por no decir impúdico. Ayer mismo, en la Universidad, el colega Antonio Castillo, al comentarle que pretendía poner en la red este texto, al saber de sus características me tildó de “exibicionista”, y así pudiera ser si yo considerara que aquel veinteañero a punto de treintaero es el mismo que este sesentón que arranca en un nuevo tiempo, pues no son los tiempos unos, que decía el viejo maestro. Tengo que repetirme con frecuencia que ya soy otro para soportar dignamente y con una pizca de cariño estas entradas de cuaderno personal que van a continuación. Y ya en esa línea, conservo también los nombres de mis colegas y amigos y amigas de entonces –salvo el de mis tres amantes en aquel momento, Filis, Amarilis y Galatea—, y los invito incluso a aportar lo que les apetezca a este mosaico resultante. Y espero que se capte su perfil de –mejorado por su propia ingenuidad expresiva— aviso verdadero y fidedigno, con sus autocensuras incluídas, pero que respira veracidad al mismo tiempo. Más aún, no me siento responsable de las pocas opiniones registradas, algunas de ellas que ni siquiera comparto hoy, tal vez las que me produzcan más pudor.

LA VAQUERÍA DE LA CALLE DE LA LIBERTAD. CRÓNICA CALLEJERA...

I. Un libro y un bar.

Cuaderno 6.

Posible ilustración: foto de fotomatón, con texto: "Poco antes de fin de año (1974-75), con las nuevas gafas, durante una noche de borrachera por Madrid, en el Drugstore (de la calle Fuencarral)".

Madrid, 2/enero/1975.

Muchas cosas han pasado desde la última vez que escribí en el cuaderno. Las dos más importantes, que la Vaquería de la calle de la Libertad está a punto de abrir, y que me han dado un accesit del Adonais de poesía, premio bien codiciado entre nosotros ahora. "La isla", con la tercera parte de este verano último incluida, puede salir a la calle para febrero o marzo. Este año no había ido a la calle de Preciados, a Rialp, como otros años, e incluso me había olvidado del premio; estaba pintando en la calle de la Libertad alguna puerta. Me enteré al día siguiente, cuando iba a cobrar a la Escuela (Centro Español de Nuevas Profesiones) de San Bernardo, por Santos, uno de los bedeles; con Casimira, orensana simpática que lleva la biblioteca, buena amiga y aún más si me decidiera, bajé a comprar un periódico y allí estaba la noticia; me puse muy excitado, llamé a casa de mis padres, ya lo sabían por la televisión, y me fui a la Vaquería a seguir pintando puertas. En dos o tres días no llamé a nadie ni vi a ningún hombre de literatura. Sólo algunos amigos en la Vaquería. Luego ya me dejé ver, me felicitaron en el Gijón, eché algunas partidas de dominó con los de siempre, noté que algo desconcertados, medio contentos medio satisfechos se sentían los contertulios que, pienso, la mayoría de ellos ni sabían que escribía. Pepe García Nieto, harto de verme y charlar de vez en cuando, me dijo, al saber que yo era Emilio Sola, que nunca había asociado mi nombre a mi cara; Claudio Rodríguez me dijo que el libro mío era cojonudo, que debía haber sido premio. Jiménez Martos, al que vi en Radio Nacional un día en que nos llevaron a Julia

Castillo, premio, y al otro accesit, el primo de Diego Jesús Jiménez del que nunca recuerdo el nombre, para un programa, entendió "La isla" a su aire, como un libro jipi en profundo. Creo que no me dieron el premio por tres votos a dos; Ángel García López me dice que me entere de los votos, pero no me importa en absoluto. Yo pensaba que a nadie del jurado podría gustar el libro, y parece que sí gustó a alguno.

La Nochevieja la pasé en Sigüenza con Mariano Pastor, mi compañero de la casa de plaza Carlos Cambronero 3-3º, cada vez mejor amigo, Margarita Llamazares, socia de la Vaquería y separada del pintor Cristo, y dos amigos de Mariano, Rafa y Miguel. Allí nos encontramos con más amigos y amigas de Mariano y Miguel, yo me agarré una gran borrachera, pateamos todo el pueblo, bares, el Casino, el Molino, para terminar en el hotel el Doncel. Yo bebía con gente del pueblo, vigilado más o menos de cerca por Mariano y el grupo nuestro, y estuve a mis anchas. Una noche inolvidable por lo sencilla que fue y lo satisfecho que me sentí en todo momento en aquel encantador pueblo castellano. A la mañana volvimos a visitar el pueblo Mariano, Marga y yo (a Marga la he rebautizado con el nombre de Estalindalá o también Bubulina Estalindalá), la catedral con el Doncel, una de esas supremas creaciones del hombre. A la tarde nos llevó Mariano a Marga y a mí a un pueblecito que él descubrió, creo que Majalcayalo o algo así es su nombre, abandonado por sus vecinos con una preciosa placita y buenas casas de piedra, algunas destruidas, otras no. Elegimos cada uno casa para instalar allí, a dos horas en coche de Madrid, un poblado refugio. Si Mariano quiere, yo voy en serio.

Estuvo Remigio, un abogado de Vigo amigo de Filis, pasando una semana en casa con Mohamed (Kouis). Mariano desapareció en esos días casi por completo, no le gustaba la visita de un viejo que parece gustar del retorno a sus años jóvenes. A Mohamed le compró dos abrigos, de los diez que se trajo en el último viaje, y un collar de nácar; Mohamed pudo, así, volver a Marruecos cargado de ropas y cosas para su familia, con unas 15.000 pesetas más para comprar nuevas mercancías, y unas 10.000 aquí ahorradas para su viaje de marzo a Canadá... "Hermano menor mío" le llamo en la dedicatoria de la tercera parte de "La isla", y es verdad que es más que un hermano.

Este curso estoy muy bien de trabajo; estoy de adjunto interino en la universidad Autónoma, en Cantoblanco, y tengo clases por las tardes (lunes, martes, miércoles y jueves) de 7 a 9 aproximadamente. Estoy contento allí, aunque me tocaron unos cursos a extinguir el próximo año. Gano bastante dinero para mis necesidades (el día de Nochebuena me topé con 90.000 pesetas en el banco, más de lo que nunca tuve). Creo que este año de 1975 va a ser bueno. Confío en que a todos los niveles.

Posible ilustración: tarjetón de lectura en Cultura Hispánica de "La isla", 11/febrero/1975, presentado por Antonio Hernández. Y nota de prensa del ABC con Julia Castillo premio Adonais, de 11/diciembre/1974.

Madrid, 16/febrero/1975.

Para la próxima semana abrimos, sin falta, la Vaquería de la calle de la Libertad. Nos estamos retrasando demasiado, pero va bien. Estos días están viniendo al local algunos poetas para hacer su "mesa", escribir en unos papeles redondos un poema que luego se verá, bajo un cristal, sobre las mesas. Con esos poemas haremos un libro redondo que, a ser posible, salga anualmente. Habrá cuadros de amigos pintores en las paredes y toda clase de objetos de la decoración, a ser posible todo a la venta. Mañana lunes iremos al notario para la sociedad anónima (VACALI S.A.) que debemos crear entre los diez u once amigos que participamos en el "negocio". Es curioso la cantidad de vueltas y papeles que trae consigo algo tan simple; y lo hemos hecho todo "artesanalmente", entre Rafa Escobedo y yo sobre todo; a veces me sentía un ejecutivo al uso, terrible forma de ser y trabajar. Pero todo marcha bien al fin.

Leí en Cultura Hispánica el martes, con mucha gente, todo el salón lleno y al final gente en pie detrás, y coloquio. Mi hermana lo grabó en cinta; estuvieron mis padres y mi Abuela, que está aquí pasando unos días. Fundamentalmente la lectura fue la tercera parte de "La isla" y algo de los poemas de Zocochico, en los que ahora estoy trabajando. Creo que gustó. De poetas oficiales creo que sólo estuvo Jiménez Martos, Antonio Hernández, que me presentó bonito, al final Jaime Ferran con su mujer, Rafael Montesinos y pare usted de contar; el resto eran amigos y poetas jóvenes, uno de ellos Cayetano Gea, alumno de la Autónoma, con José A. Moreno, Adonais del pasado año, y otros amigos. También Mariano Pastor, compañero de la casa, y Goyo; no recuerdo más. Y los socios, y alumnos, amigos, pintores, etc. También Pelusa, Filis, M^a Ujé.

Estas lecturas son algo inútil pero agradable para la vanidad, un pequeño espectáculo autoafirmativo. Sales animado. Al final de la noche estaba totalmente borracho, por bares y mesones, casi hay pelea en Cava Baja. Mariano me dejó en casa de madrugada.

Bebo bastante, debo controlarme un poco. Creo que ya es hora de dejar Madrid y emigrar hacia el sur. Encargué a Marilina que me gestionara una cátedra en la universidad de Rabat, primer paso para el viaje al sur. No calculo lo que puede pasar, pero veo con claridad que tengo que salir de aquí. "Poemas de Zocochico" me están marcando un camino bastante cierto y debo seguirlo.

Corregí pruebas para mi primer artículo de historia en "Hispania" --sobre el comercio hispano-japonés en el siglo XVI y XVII--, a punto de salir, y las primeras de "La isla", que saldrá para marzo. Hoy prepararé los ejemplares para enviar a Puente Cultural y aprovechar la racha.

Pero mis ilusiones próximas están en "La Vaquería de la Calle de la Libertad".

Ilustración literaria: texto del diario <Pueblo> de Dámaso Santos Amestoy, charla con Paco Almazán en la Vaquería, 6/marzo/1975. Creo que primera referencia al bar. (Texto 1):

Pueblo, 6-marzo-1975.

"RENACIMIENTO DE LA MUSICA POPULAR IBERICA ahora que ha sido cerrada por tres meses La Carcelera, entidad que como el nombre del cante al que alude, se dedica a Andalucía mediante la investigación y difusión de su cultura y de la del flamenco, sigue vivo el renacer de la cultura popular. Buena prueba ha sido la edición a cargo de la Editorial Demófilo (seudónimo del padre de los Machado) de "Colección de cantos flamencos" de Antonio Machado Alvarez. Se publica después de la edición de 1881. El flamencólogo Francisco Almazán (a quien encuentro en un curioso bar contracultural, cuyos promotores son profesores de la Universidad, arquitectos, etc. y que se llama la Vaquería de la Calle de la Libertad) me da su opinión del libro. "Se trata de la primera y más importante recopilación que nos devuelve la visión del flamenco de la primera y epopéyica época de aquel cante incardinado en la realidad social producto de las transformaciones de fin de siglo". En la misma línea de interés por la cultura popular ibérica está la edición entre nosotros del último disco de José Afonso. Se trata de su penúltimo album portugués, el último que se publicó aquí, como ustedes recordarán, hace unos meses. Se llama "Cantigas de mayo". Va la famosa "Grandola villa Morena, terra da fraternidade, o povo e quem mais ordena, dentro de tí. ¡Oh cidade!"

Madrid, 20/marzo/1975.

Ayer, 19 de marzo, día clave. Cerramos la Vaquería por reajuste y vacaciones hasta el 1 de abril, según cartel que dibujó Angelo Moreno: Antonio López Luna, Alaskok-ish, como quiere ser llamado por sus amigos, y su mujer Durenka trabajarán definitivamente con nosotros en el bar; ayer pasé la tarde con ellos dos, sus niños David y Alexis, y con Angelo, en su casa y en Hoyo de Manzanares; Antonio nos leyó algo de su libro último, preparado en viajes fuera de aquí (hace un par de meses o tres que llegaron de Sudáfrica), que titula algo así como "El creador de monstruos" o "El inventor...", en latín, y que resulta impresionante con esas bellas palabras y construcciones de Alaskok-ish ya presentes en sus cosas anteriores, aunque inquietante al tú no conocer el alcance real de sus temas; lo mágico y mítico, barajado brillantemente, te sobrecoge, con su belleza formal indudable. Misteriosamente, temas obsesivos para mí, palabras, imágenes, están allí. Estamos pendientes, para hoy, de una casa enfrente de la Vaquería, antigua academia de música --abajo está la academia de Miss Karen Taff--, inmensamente amplia, para vivir allí parte del grupo nuestro.

La Vaquería ha tenido un éxito clamoroso, en torno a las 10.000 pesetas diarias de caja nada más empezar, chico el local se nos ha quedado, pero muy bonito. Era previsible. Hemos cerrado para organizarnos, pues el boom estuvo a punto de desbordarnos. Luisa Futuranski, Marquitos Barnatán, Mauro Armiño, Antonio Hernández, Pepe Caballero Bonald, Javier Villán, Antonio Domínguez, Angel García López, entre los que yo conocía de la poesía, han pasado por allí. Pintores, fotógrafos y gente de teatro, periodismo, etc., innumerables, desde el Pedro Olea, al que le ha gustado un montón el local, a Codeso el de las revistas y Miky el de los Tonis, cantante. Hay ya bastantes cuadros de amigos y fotos, carteles y buena música. Para abril reabriremos totalmente en serio y brillantemente. La organización interna es fundamental. El piso de enfrente, con dos salones de más de cien metros cuadrados, puede ser el complemento ideal.

El martes corregí las pruebas definitivas de "La isla"; dice una coletilla que se acabó de imprimir el 21 de marzo de este año, fecha preciosa, inicio de primavera. Alaskok-ish quiere presentarlo en la Vaquería para primeros de abril, textos en cassettes, música de amigos, tertulias, todo un día de presentaciones, hapening fotográfico, etc. Puede ser un acto experimental para futuros actos en el bar.

Y Mohamed (Kouis) salió ayer en avión para Canadá. Fue puntal importante

en este primer mes de la Vaquería, quiere volver. Se emocionó mucho con las despedidas de amigos. José Adrián, fotógrafo, el amor de M^a Fernanda de la Figuera, la de Vandrés, aunque ya en crisis las relaciones de esta pareja, le dio la dirección de un amigo catalán en Montreal, que tiene casinos de juego, para que le eche una mano. Mohamed... hermano menor mío... Nos volveremos a ver...

Ilustración posible: 2 fotos de José Adrián, en casa de Manel y Bea, tras una cena en la que Ramón Ramírez nos aderezó unas ricas gambas al jachís.

Madrid, 30/marzo/1975.

A la casa de la plaza de Carlos Cambrónero 3-3^o le tengo cariño. Tal vez hoy sea uno de los últimos días que trabajo en ella. Tiene cuatro balcones a la calle, soleados por la mañana, es amplia y cómoda, muy halladiza, en ella he pasado momentos inolvidables. Cuando me vine a ella pensaba que iba a habitarla para siempre; luego, como todo, pasó. Posiblemente Mariano Pastor se venga a vivir a la nueva casa de la calle de la Libertad n^o 15, junto con Angel Moreno, piloto, y Antonio López Luna y Durenka. Ya hemos firmado el contrato los cuatro; yo me he enrolado estos días en la pintura de mis dos habitaciones privadas, las dos interiores, sin luz exterior, soportables al haber otras comunes exteriores. Puede ser una interesante experiencia, un reto emocionante a la capacidad de convivencia nuestra. Los únicos problemas son los dos niños de Alaskok-ish, uno David, de tres años, Alexis de meses, que lloran y mean y se revuelven demasiado, así como el más o menos normal desequilibrio o caos vital de Angel y Alaskok-ish y su mujer. Son obstáculo fácilmente salvables, por otra parte.

Ayer estuvimos en Sigüenza; en casa de Mariano Pastor pasamos la noche Angel, el matrimonio López Luna con sus niños, Pelusa Bellosillo y yo. Fue divertido, una nueva versión de la inolvidable nochevieja de este año, con baile en el Molino incluido de madrugada. Tal vez la amistad con Mariano, fruto de este año largo de convivencia en esta casa, sea una de mis más profundas y hermosas realidades últimas.

Acabo de pasar a máquina la tercera parte de "Poemas de Zococho". Con el título o lema de "Sin memoria" he presentado en Puente Cultural un libro con los poemas que podrían tratar de reencarnación o algo así. En cuanto a los "Poemas de Zococho", nada he concluido en ellos salvo que persiste la confusión; para la tercera parte --"quisiera conocer de qué yo estoy seguro"-- realicé un gran

esfuerzo de concreción o de racionalización, pero en vano. Mis contradicciones fuertes no me permitirán realizar, por el momento, una poesía constructiva clara. Tengo miedo que la nueva etapa en "la casa del sueño y templo del mar", de la Libertad, me aturulle aún más. Al final, tal vez deba salir de este país, como tengo previsto, hacia el sur.

II. Fiestas, policías y palestinos.

Ilustración posible: tarjetas con texto de José Luis Prado Nogueira y de Enrique Azcoaga sobre "La isla" y foto de última estancia en Ibiza.

Ilustración posible: "Tasca-Bar" de "Cambio-16" de 28/IV-4/V de 1975, con foto y texto sobre la Vaquería y texto de El Encapuchado, Arriba 22/mayo/1975 (Javier Villán). (Textos 2 y 3).

Cambio-16, 28-abril-1975.

"TASCA-BAR. No es para cenar como no sean austeros bocadillos, ni para comprar, como uno no se encapriche con los cuadritos del fondo y se empeñe en llevárselos. La Vaquería era hasta hace dos semanas, más o menos, una vaquería de verdad, de las pocas que quedaban en el centro de Madrid, y así sigue casi tal cual, con su vaca dibujada en el cristal de la puerta. Es, eso sí, el último sitio "in" de Madrid. Gracioso, informalísimo, jovencísimo, con grandes sofás, diferentes niveles, gente que juega al ajedrez y al dominó y que puede perder las horas de una tarde porque el tiempo, para sus clientes, no es oro que ganar, sino que tirar. Café, bebidas, bocadillos, carteles en las paredes y los cuadros de Bea al fondo, que es una discípula de Alcaín, aunque sólo sea a distancia. Gustará a los muy sencillos y a los muy sofisticados. Amigos de lujo, abstenerse. Otra recomendación: no vayan muchos, que no se cabe".

Arriba, 22-mayo-1975.

El Encapuchado: "Happening en la calle de la Libertad".

"Hace un par de meses se inició una empresa etílico-cultural que a los noctámbulos y líricos del arte satisfizo y atrajo. Andaban al timón profesores de Universidad, universitarios y poetas. Entre estos últimos, Antonio López Luna, Emilio Sola y Manuel Adrada. En la calle de la Libertad se inauguró un bar que se llama "La Vaquería" y que, de alguna manera, venía a ser la concreción de un estímulo y de una fantasía creadora de quienes, como los anteriormente citados, conciben la cultura como una integración de disponibilidades y una realización más allá de la letra escrita. En parte, aquellos presupuestos siguen vigentes, pero los ilusionados promotores ven con cierto rictus de desolación cómo el concepto "cultura" tiene interpretaciones, y hasta identificaciones, foráneas al mismo hecho cultural. No arrojan, sin embargo, la toalla y será posible ver quizá dentro de poco un magno "happening" poético callejero. Las voces de los poetas invadirán la calle. Esto, unido a la plástica y a un vivencialismo inmediato, clarificará el sentido estético-sociológico-poético que estos jóvenes tienen de la cultura. Y habrá más (esperemos que lo haya). Quizá una revista, quizá un premio de poesía (se habla de 100.000 pesetas de dotación). Y habrá, por supuesto, el entusiasmo de quienes por encima de fáciles y peligrosos comercialismos pretenden que cada acto humano sea una expresión del más esencial humanismo ritual y concluyente."

Madrid, calle de la Libertad 15, 28/mayo/1975.

Hace mucho tiempo que no escribo en este cuaderno, muchas cosas han pasado desde entonces. El buen funcionamiento de la Vaquería, la salida del libro a la calle, breve estancia en Asturias para la boda de Auri (Castaño) --en Covadonga--, planes concretos para una revista, noticias de Mohamed a través de un amigo (Ketawi), etc.

La Vaquería me ocupa mucho tiempo, pero estoy satisfecho. Ha quedado una decoración caótica y muy original, hay cosas allí de muchos amigos, multitud de inscripciones en las mesas (la revista proyectada bien podría llamarse Grafitti, o como se escriba); hay ahora una exposición informal de dibujos y cuadros de unos amigos (o menos), fachadas de Bea (Purroy), una de ellas de la misma Vaquería que le hemos comprado a tocateja, un cuadro de Alcaraz, una cosa de Julio Campal, mantas mías de Marruecos, fotos de Juan Amorós, posters, etc. Ayer Javier Bellosillo se dedicó a hacer caricaturas de la gente, caricaturas que

colgamos como exposición. También ayer vinieron a filmar una película por la mañana los de la escuela de cine, para el trabajo fin de carrera de un futuro director; no me pareció gran cosa, pero era muy divertido los focos, técnicos, actores, gente... Lolo Adrada trabaja con nosotros de contable y trabajos varios, como echar jipis cuando nos invaden demasiado o relaciones públicas. Quiero que todos los que llevan el bar (Falín, Tere (López Artigas), la hermana del dueño del Molino, Alaskokísh, Lolo, Toni el de Popols de Ibiza) sean socios de Vacalisa (nombre cachondo de nuestra sociedad anónima). El ambiente ha mejorado mucho después de un fuerte bache que amenazó en convertir el bar en un reducto jipi; va lento pero seguro. Ahora proyectamos tener también cine en el bar, una pantalla y un proyector para películas y diapositivas; creo que en breve lo haremos.

Estoy meditando sobre la posibilidad de llegar a una manifestación cultural colectiva de todo ese mundo que ha acogido tan bien la Vaquería; los periodistas (Cambio 16, Pueblo, Arriba, el Odiel de Huelva, creo, han sacado ya algo del bar), los jipis, amigos poetas y arquitectos, etc. Carlos Oroza ha venido con frecuencia; he comprado (¡5.000 pesetas!) su libro ELEN CAR, que acaba de salir con serigrafías y prólogo de Ignacio Gómez de Liaño; sigue pareciéndome apasionante la poesía suya, con una carga misteriosa y atrayente, aunque a veces le coja un poco el truco o como se pueda llamar.

En la casa nueva de Libertad, frente al bar, estoy contento. Me he acondicionado dos habitaciones interiores para dormir y trabajar, y estoy ahora con otra que podría ser lugar de trabajo común, oficina para la revista, etc. El salón grande sigue sin utilizar (25 metros de largo por más de 5 de ancho), aunque ya han ensayado en él algunos grupos como favor (El Grifo de Zaragoza, la Tabla de Sevilla y Zizaya de Madrid); queremos hacer algo interesante con ello. Mariano no vive en la casa por fin, le sustituye Angel (Batres) el arquitecto y Mercia (O'Brien) la neocelandesa, hermana de Cristina. En fin, son días de mucho ajetreo, poca tranquilidad para trabajar en casa.

"La isla" salió a la calle y ha sido bien acogida. Tengo muchas anécdotas, buenas palabras de Eladio Cabañero, Angel García López, Garciasol, Manolo Alvarez Ortega, García Nieto, Benito de Lucas, Antonio López Luna, el Oroza, Azcoaga (me mandó una postal bonita nada más leer el libro), etc. por citar sólo los poetas. Los no poetas me han hecho elogios más queridos aún y tengo agradables anécdotas de gente que nada más leer un poco me compra el libro porque le llega. Han salido algunas notas, aún no críticas serias, en ABC, Blanco y Negro (noticia del accesit Puente Cultural), Arriba (Javier Villán), aunque no llegan casi a mis manos. Estoy contento del libro.

Son días, en fin, de mucha actividad. Marilina, tras leer el libro ("¿alguien tiene un regalo para mí?"), se fue a una tienda y me compró una caracola marina para que escuchase el mar cuando estuviera lejos de él, en la ciudad. En la casa de Libertad sigo tan liante como siempre; mucha gente duerme aquí, casi todos los días, muchas veces organizamos tertulias con la gente más descabalada. Pero llego a un estado de negación total de mi intimidad, o no eso, sino de mi superficial intimidad, vivo el mundo de los que me rodean plenamente, "mi casa ya no es mi casa". Estoy escribiendo ahora algo ("para llegar a un cuerpo ajeno mío...") y por primera vez me atrevo a afirmar en un verso que juro no pasar los Pirineos.

Ilustración literaria: (texto 4).

ABC, domingo 25/mayo/1975.

Antena: "Emilio Sola, accésit del Adonais 1974, joven profesor de Historia Universal Moderna en la Autónoma de Madrid, recoge su primera entrega de poemas bajo el título "La isla". Sola ha venido dando a conocer sus poemas en lecturas y recitales a lo largo de los cuatro últimos años. Con "La isla", pues, nos ofrece la posibilidad de acercarnos a una poesía suelta y libre, oxigenante, de ascendencia en los movimientos juveniles últimos. Emilio Sola ha obtenido también, recientemente, un accésit en el premio "Puente Cultural".

Madrid, Libertad, 28/junio/1975.

Sigo progresando en el camino cada vez a marchas más forzadas. En la Vaquería hubo, las tres últimas semanas, mañana se quita, una exposición sobre la lucha armada del pueblo palestino. Grabados de Mati y su mujer, dos marroquíes muy en relación con Al Fatah, banderines, que esta semana salieron en Cambio-16, posters y libros, música árabe y de resistencia palestina --el porompompó en árabe, por ejemplo--, etc. Estoy muy contento con la experiencia; conocía a algunos palestinos muy relacionados con el ala extrema de Al Fatah, a Mahmud Khalaf de la Liga Arabe, estuvieron en el bar gente de Al Fatah, de la embajada de Irak y, sobre todo y todos los días, Alí, Mamud y Nemi, tres estudiantes de los que me he hecho buen amigo. Sus virtudes revolucionarias y humanas me impresionaron desde el primer día. Escribí mucho estos días, el tema de Palestina presente; algo para entusiasmarse. Luego vino lo de Argelia; necesitan dos doctores españoles para una universidad argelina; estoy preparando

los papeles. Creo que me voy. Sentimentalmente lo deseo, mi cabeza se ha hecho a ello ya; dejar la universidad española, cuando estoy propuesto para ser profesor de Moderna de la Complutense y de un curso monográfico (Mundo Colonial y Tercer Mundo) en la Autónoma, debe pensarse seriamente, pero estoy muy decidido. El plan, a largo plazo, sería estar media docena de años en el mundo árabe para pasar luego al Africa negra. Hide (Higashitani), de Japón, llega con una oferta para Kobe. China concede becas para españoles que quisieran estudiar allí; nada de eso me interesa ya; más aún, Japón (muy al norte de los Pirineos) y China (con un claro camino muy perfilado ya) me dan miedo. La Argelia de Fanon, en plena experiencia problemática hacia el socialismo, me parece apasionante; quizá allí pueda encontrar ese ideal justo por qué luchar, y me llega en el momento oportuno.

Dejo la casa de Libertad y no me apena, como tampoco dejar la Vaquería en manos de amigos. Estos cuadernos se quedarán en casa de Miguel Angel García Juez, pues no quiero llevármelos conmigo, así como otros papeles. Él puede ser guardián cariñoso de mi pequeña historia escrita. Y la universidad española a freir puñetas; llevo ya unos 8 años (¡cuántos ya!) dedicado a ella; los seminarios sobre China, la tesis, las clases, todo me parece casi inútil; y más que nada "este país" en donde la vejez y el aburrimiento amenazan con adueñarse de todo; me iré, si es que todo sale bien, en un momento histórico particularmente interesante, pero estoy cansado de no poder. Por otra parte, es mucho más emocionante ese mundo que conoceré, en el que intentaré integrarme plenamente, que en estos momentos me obsesiona. He comenzado ya a preparar los papeles, he estado en la embajada de Argelia con el agregado cultural y en el instituto hispanoárabe de cultura; un alumno mío, el hermano de Forges, ha hablado con el encargado de asuntos exteriores que lleva lo de Africa y Mahmud el de la Liga también interviene. A todos, algunos con reparos, les parece bien.

José García Nieto acaba de sacar una de las primeras críticas amplias sobre "La isla", no perfecta pero emotiva y cariñosa, más teniendo en cuenta su crisis actual, su estado muy depresivo, etc. Salió algo también en Informaciones, una breve nota, y en Arriba; a Antonio Domínguez le vi ayer; me está preparando una crítica para Estafeta Literaria que promete ser interesante por lo "profunda", según las preguntas que ayer me hizo. Pedrós tiene en ABC unas notas más también para sacar algo. Pero ya "La isla" es asunto pasado.

Acabo de leer un pequeño trabajo de Fanon (Africa: la trampa del nacionalismo) y otro de Nyerere (Socialismo: Democracia y Unidad), muy atrayentes. Tengo, sin embargo, multitud de cosas que revisar, sobre todo libros

últimos.

Ilustración literaria: no incluyo las notas críticas de "La isla", o sólo algún breve fragmento. (Textos 5 y 6).

PUEBLO, verano/1975.

"Circuitos paralelos", Dámaso Santos Amestoy:

"En un curioso bar del que en el día de su apertura di noticia y que se llama La Vaquería de la calle de la Libertad, me sorprende una excelente exposición de trabajos gráficos sobre Palestina realizados por palestinos. En el mismo bar puede leerse un manifiesto contra la música industrial anglosajona y su penetración en el gusto de las nuevas generaciones de españoles, hecho que se califica de "colonialismo cultural" y que impide el surgimiento de una verdadera música española".

ABC, 31 agosto/1975.

Anne Leroux/Ramón Pedrós, "Emilio Sola: Una isla de mirar tan cansado como el mundo".

(fragmento): "Sola es doctor en Historia con una tesis sobre Extremo Oriente. Actualmente está interesado en temas del Tercer Mundo y en los problemas germinados con el colonialismo. Puede parecer extraña esta dedicación de un poeta como Emilio Sola, que canta a la Formentera de los 'hippies' y que ahora, por ejemplo, está trabajando intensamente en 'La Vaquería', de Madrid (calle Libertad, para mayor concurrencia de caracteres), intentando formar un grupo culturalmente 'serio' y preparando, eso sí, un viaje al Tercer Mundo, 'del que soy ciudadano natural'...

Madrid, calle de la Libertad, 8/julio/1975.

Ayer terminé de pasar "Poemas de Zococho"; es algo muy serio, pero estoy algo confuso ("Sigue la confusión") por lo que yo creo caótico del conjunto;

puede ser un libro apasionante, con retazos rotundos y otros momentos "despistantes". Con "Sin memoria", es todo mi trabajo de los últimos tres años y más. "Poemas de Zocochico" terminan en un canto a Palestina.

Estoy muy fatigado a causa del bar; estoy ya en plenas vacaciones, terminados mis exámenes, y preparando los últimos toques para que todas las piezas del rompecabezas Vacalisa-Vaquería cuadren; tal vez por eso me sienta tan cansado. El viernes hay junta general de socios, ya con acta levantada y todo, y allí pienso desligarme de papeles y firmas. El bar sigue siendo la última moda de Madrid, estabilizado ya de ingresos y redadas de policía (5 en un mes habían sido demasiadas). Creo que puede funcionar bien.

Mañana presento mis papeles para Argelia. Deseo con toda el alma que salga bien; si no fuera así me causaría un fuerte "trauma", como ahora se dice. Confío en "que así sea amén porque así sea", como termina lo de Zocochico.

Ilustración posible: foto durante la exposición de los palestinos, con el texto: "me la sacó Salé Kakaban, al que quería la prensa hacer responsable del secuestro último de la embajada de Egipto".

Madrid, calle de la Libertad, 31/julio/1975.

Durante tres o cuatro días estuve en Asturias, coincidiendo con la boda de mi hermano Roberto el día de Santiago, como todas las bodas en Covadonga. No tengo ningún deseo de volver por allá arriba; fueron unos días luminosos, sin tanto calor como aquí en Madrid, precioso el paisaje verde, pero no siento ganas de volver.

El mes de agosto quería matricularme en un curso de árabe intensivo en El Escorial, pero lo han suspendido hasta septiembre, así que estoy desconcertado, no sé exactamente qué hacer este mes. Me gustaría ir a Marruecos, pero no es aconsejable; tal vez a Argelia, pero desearía saber antes si el curso próximo tengo sitio allí para trabajar. Estoy muy ilusionado con irme a Argel o a Orán, comenzar de nuevo algo de lo que no conozco el final, estudiar el tercer mundo en el propio terreno.

Jimmy Taiwo llegó de Nigeria inopinadamente y está pasando unos días aquí en casa. Como no hablo bien inglés nos entendemos muy ligeramente, no hay

apenas comunicación. Tengo ganas de que se vaya.

Al fallar lo de El Escorial, estoy totalmente desconcertado. Iba a ir a Portugal con M^a Eugenia Arias, pero anulamos el viaje, cambiamos los planes a causa del curso de árabe. Servando Carballar y Carmita me invitaron a Cádiz, pero no me apetece. Ir a Ibiza tampoco. En Madrid hace un calor horroroso y la Vaquería funciona bien y sola. Si no sé pronto lo de Argelia, quizá me vaya a Marruecos o, tal vez, a la propia Argelia. Pero debo salir de aquí.

Sigue viaje a Argel, con 5 entradas:

- Argel, 15/VIII/75.
- La Madraque, Argel, 17/VIII/75.
- Tánger, 24/VIII/75.
- Tánger, 27/VIII/75, Zocochoico.
- Tánger, 31/VIII/75.

Ilustración literaria: fragmentos de críticas literarias de "La isla"
(Textos 7 y 8).

La Estafeta Literaria, verano, 1975.

Antonio Domínguez Rey, "La isla..."

(fragmento): "La conciencia de la incomunicación cierra 'La isla'. Es el símbolo de la imposibilidad, de la impotencia y renuncia al embrutecimiento. Se entrevé en ella, no obstante, una abertura, sobre todo en la exaltación de la existencia animal, por donde el poeta busca el trastrueque de los valores convencionales"...

Blanco y Negro, 6 de septiembre, 1975.

Florencio Martínez Ruíz, "La isla, visión de Formentera".

(fragmento): "Emilio Sola con una limpieza de salto olímpico se ha plantado en medio del vitalismo 'hippy' con absoluta pureza de tono y con un aire posiblemente contestatario de bue recibo, siempre... Es un caso más en el que el poeta viene a explicar al Mr. Jones de la canción de Bob Dylan algo de lo que pasa en el mundo. Y lo hace sin pedante sociología. Quien espere de sus poemas datos estadísticos de los jóvenes contestatarios, no encontrarán apenas nada: las sombras hermosas de un

velero, el recuerdo de la muchacha amada o las evocaciones de su amigo Ahmed o Peter Newman en delirio... Nuestros jóvenes amantes de la contracultura tienen ya su 'código', su pequeño evangelio..."

III. Pleitos y agonías.

Ilustración posible: FORGES
POLÍTICO, en <Informaciones> de
27/sept./1975, con la nota: "Es
curioso cómo este chiste nos
impresionó de igual forma, con ganas
de llorar casi, a Moncho Dicenta, a
Javier Villán, a Mariano Pastor y a
mí".

Madrid, 1/octubre/1975.

Hoy es un día de depresión casi general, a pesar de que parece que hay altas presiones atmosféricas. La gente está triste, como asustada o cansada, tanto en el Gijón, donde se contaban muchos rumores, como en la Vaquería, con miedo a que pase algo incontrolable; se teme a los posibles grupos que, tras la manifestación de hoy en la plaza de Oriente y la muerte de varios policías, pueden salir a la calle en son de guerra; al parecer anoche en la Gran Vía ya hubo incidentes violentos contra chavales con pinta progre. La gente, mis amigos, están tristes y cansados.

Al volver de Argelia, vía Tánger, estuve un par de semanas largas más sin beber nada, pues tuve una infección en un pie por alguna picadura de bicho vieja; sentía molestias ya en Sidi Sliman, pero hasta aquí no se me inflamó. Ya estoy bien. Vino Cristina Martín Poza a curarme un día. Serocopié, me lo hizo Isabel Manzanos en Sindicatos, el libro "Poemas de Zococho" para poder pasar ejemplares y participar con él, tal vez, en algún premio. Sin embargo no estoy satisfecho del todo, creo que debería tocarlo más aunque no me siento con ganas. También revisé y recorté "Sin memoria". Tal vez presente de nuevo en Puente Cultural, que es cómodo y conocido.

La crítica de Florencio (Martínez Ruíz) en ABC fue muy comentada y bien recibida. Paco López Barrios me hizo una entrevista para la tele que salió ayer a las 8,30 de la tarde. No quedó mal del todo. Antonio López Luna y René Palacios More me hicieron la escenografía en casa, con una cabeza de zorrillo entre las piernas de una maniquí. Cité a Carlos Oroza, como siempre. Carlos está

aquí, acaba de sacar un disco con "Malú", música de Bonilla, y quiero prepararle para la próxima semana una exposición en la Vaquería a él dedicada. Espero que salga bien. Carlos Torroba expone también ahora en Pueblo y le hice una "salutación" en 5 líneas para el programa. Le gustó y es lo único en texto, según me dijo, que saldrá.

Este año no estoy ya en la Autónoma, pero creo que podré tener dos grupos en la Complutense. Lo que quiero, sin embargo, es salir para Argelia; ayer estuve en la embajada con Saná, agregado cultural, y me dijo que en tres semanas ya tendría todo resuelto y en un mes podría estar en Argelia; sigo muy animado. A veces me apena un poco y me da algo de miedo, pero estoy muy decidido. En la casa, en mis habitaciones, podría quedarse Mariano Pastor que, por fin, se anima a venir.

Dámaso (Santos Amestoy) quiere hacer un libro conmigo y alguno más sobre la Vaquería hasta ahora. Yo tengo los textos que dejó la gente escritos en mesas y papeles de las paredes, pero nunca me decido a pasarlos a limpio y estudiarlos.

La Vaquería va bien. Al fin cuadran todas las piezas al llevar la contabilidad, libros, etc. una agencia especializada. Lolo Adrada se perdía todas las facturas y nunca nos trajo cuentas hechas. Cuando me vaya, sé que queda un buen equipo capaz de llevarla bien.

Estoy triste y con un estado de ansiedad curioso.

Ilustración posible: periódico árabe:
"Aquí hablan de la Vaquería y la
exposición Palestina en una revista
de allá".

Madrid, 9/octubre/1975.

Estoy en plena espera para marchar, por fin, a Argelia. Me llegó una carta del ministerio de asuntos exteriores y el Sr. Saná, agregado cultural de la embajada de Argelia, me dijo que para la semana que viene podrán estar aquí los papeles. Siento que es vital para mí marcharme de aquí, a pesar de que dejo mi tierra en un momento clave y esperanzador. Curiosamente, sólo algo irracional y fuerte, el terrorismo de desesperados ante la imposible participación política, ha podido hacer saltar, al menos en la superficie, un montaje con algo de irracional que para mí es casi incomprensible, sólo lo he sufrido, pero que la reacción unánime de Europa muestra claramente. Sagrario Muñoz Calvo acaba de llegar de Alemania,

de Bremen, de un congreso de historia de la farmacia y me cuenta que, aún en aquella ciudad alemana la reacción fue fuerte, con detalles emocionantes (una coronita de flores en una estatua de Orlando en la plaza mayor, vista por ella una noche, con una leyenda en español alusiva a los "mártires del fascismo" o algo así). Creo que la reacción del gobierno y de las fuerzas en el poder tiene que ser necesariamente positiva. Así lo espero también, porque si no ya no hay salida.

En la casa de Libertad, por otra parte, no hay solución o, por lo menos, no tengo ganas ni fuerzas para organizar y rectificar el error inicial de la casa: la presencia de Antonio López Luna o Alaskok-ish y su mujer Paulina o Durenka. Creo que están rematadamente mal de la cabeza; procuro hasta evitar lo más posible su trato, cosa bastante alejada a la idea inicial de hacer algo en común. No quise hacer caso a amigos comunes cuando cojimos la casa, sobre todo a Angelito García López que, una noche, me advirtió que conocía a López Luna desde muy atrás y que siempre había sido un "mentiroso" o falso, embaucador egoísta, etc. Me molestó entonces. Algo similar me dijo Luisa Futuranski. René Palacios, ex-marido de la Futuranski, vive aquí ahora por temporadas, se lleva bien con Antonio, duerme en el sofá; es simpático, pero como muy frecuentemente entre los argentinos que están por España, algo pesado y aprovechado. Estoy, en fin, muy quemado y cansado de esta casa. Es quizá otra de las razones más o menos profundas por las que deseo, como sumergirme en el agua, el viaje a Argelia.

La Vaquería, dentro de su mediano desorden, va bien. Y en la Complutense, un verdadero caos general en este inicio de curso. La Universidad española, definitivamente, me ha quemado también.

Tengo algunos poemas nuevos de estos días y estoy contento con ellos; pueden ser inicios de algo que va a salir.

Madrid, 21/octubre/1975.

Ayer estuve en la lectura de Puente Cultural del chaval que ganó este año el premio por 3 a 2 votos contra mí; es un libro muy "marica", pero muy atrayente; brillante, con un encanto especial de juventud y un único contenido estético. Javier Lostalé me dijo que quería que yo leyese este año, pero espero marcharme a Argelia antes de que él pueda tener fecha... Terminamos Angel (García López), Manolo (Rios Ruíz) y yo en la Vaquería, yo ya con una borrachera grande.

En esta larga espera por noticias definitivas de Argelia estoy bebiendo mucho. Tengo que comenzar una cura de alcohol urgentemente.

Ayer también estuve con Eladio Cabañero en la Estafeta Literaria para ver las convocatorias del Leopoldo Panero y el Boscán; creo que voy a mandar los poemas de Zococho a uno o a los dos premios. Angel García López, que vio el libro por arriba, me dijo que le parece tan bueno que puede ser perfectamente uno de los premios grandes de este año; me prometió, incluso, pasármelo a máquina él, como él sabe de bien, pues presentarlo bien y claro tiene cierta importancia. Estoy ilusionado con ello. El "Sin memoria", retocado y bien pasado, voy a volver a mandarlo a Puente Cultural, aunque no es un libro redondo ni mucho menos, sino seis poemas con vida propia.

Con Antonio López Luna ya está todo roto. El otro día vino a decirme que Angel Moreno era de la CIA, y Durenka me dijo que lo mismo les había sucedido en Suiza y en Sudáfrica con esa gente: aparecían para molestarles, y tenían que irse. Va a denunciar a la Vaquería por despido improcedente, le dije que lo consideraba algo personal, y arma mucho cisco en la casa; quiere echar a Mercia y Angel, que Mariano Pastor no venga a vivir aquí cuando yo me vaya, etc. Estamos ya bastante encabronados y, personalmente, me parece un loco por su comportamiento y reacciones. En fin, una pena.

Madrid, 4/noviembre/1975.

Mañana es el juicio amistoso con López Luna; quiere sacarle a la Vaquería 5 meses de sueldo, más sesenta mil pesetas, tanto como me dio a mi el bar hasta el momento; como están sin dinero y trabajo, siempre encerrado en casa ni busca siquiera, le vendrán muy bien. Pero me parece muy mezquino. La verdad es que puede hacerle mucha pupa a la Vaquería si quiere, pero con buenas formas de momento espero capear el temporal. Luego, y me sorprende con espíritu revanchista o de venganza desconocido hasta hoy para mí, tomaré medidas muy concretas con respecto a la casa y a mis relaciones con él. Sus reclamaciones, además, se basan en falsedades. Lo que confirma aquella frase de Angel García López, hace tiempo, cuando se enteró de que íbamos a vivir López Luna y yo en la misma casa, "Antonio siempre ha sido un mentiroso"; me dá pena que ésto termine como un mal drama de venganzas y actos negros, cuando más necesitados estamos de lo contrario.

Sigo esperando lo de Argelia. Mientras tanto comencé mis clases en la Complutense, sustituyendo a Alcalá-Zamora, de oposiciones, y muy bien. Tengo,

sin embargo, infinitas ganas de marcharme. El Zochico sigo pensando que está bien. Ayer cambié el último verso del poema de Palestina, incluyendo la palabra rojo.

Ilustración posible: dibujo de
Alberto Carpo, de 22-11-75, en el
Gijón.

IV. La muerte de Franco, la calle y los estudiantes.

Madrid, 20/noviembre/1975.

Murió don Francisco, tras cruel alargamiento artificial de su agonía, por parte de sus allegados además, y toda la prensa y medios de comunicación del país están pendientes de temas como entierro, coronaciones, reacciones de dolor, pésames, etc. Cerramos la Vaquería hasta la próxima semana y Toni Merinero, Angelo Moreno, Tere López Artigas, Falín y Kike se fueron de vacaciones. Evitamos así complicaciones tontas, que si los guerrilleros de Cristo rey vienen o no, que si la gente va a estar muy contenta en el bar durante estos días de luto...

23/noviembre/1975.

Pero todo ha sido tranquilo, más de lo que pensábamos. Parece que hubo detenciones, pero no muchas ni tantas como se aseguraba en diversos medios, los "rumores". Juan Carlos, aunque puede ser un Franco II únicamente, y eso piensan los sectores jóvenes más desencantados de la universidad, es un poco el Deseado II; esperemos que nada tenga que ver con aquel nefasto Deseado I que fue el Fernando VII.

La nueva etapa política que se abre no me ha cogido demasiado viejo. Podría hasta llegar a ilusionarme. Lo de Argelia se retrasa; hay cierta tirantez, ahora, hispano-argelina, que espero se aclare pronto. Los chavales palestinos aquí me quieren mucho; son todos del ala izquierda, el llamado frente de rechazo, partidario únicamente de la lucha armada y del no pactar; creo que seré asesor de ellos para la redacción en castellano de sus textos políticos. Es una causa hermosa y viva...

Me han hecho jefe de la programación de poesía y canción de autor de la facultad de Historia. Víctor Nieto Alcaide es el vicedecano para estas cuestiones, la Maruja Ruíz Trapero, también vicedecano, me lo ha pedido también, y el nuevo decano Alberto de la Hera, que conocí en Pamplona cuando estudiaba allí --se sabía de memoria la lista de Papas de Roma desde San Pedro para acá--, pueden ser un equipo ágil que hay que ver hasta dónde pueden llegar. Tengo muchos enlaces con los alumnos y puede ser interesante experiencia. La próxima

semana empezamos, cuando se reinicien las clases.

La oposición de Pepe Alcalá Zamora, Pablo Albaladejo y Avilés (un auténtico desastre este último, realmente cabreante), a la que asisto siempre que puedo, mis contactos con Miguel Angel García Nieto --es Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, interesante lapsus entre García Juez/García Nieto--, a raíz de un artículo que publiqué en "Hispania" sobre el comercio hispano-japonés en el XVI y XVII, y porque es amigo de Claudio Rodríguez y amante de la poesía, me animaron mucho a seguir trabajando en mi especialidad. Llevo meses sin hacer nada por mi carrera y ahora estoy animado a seguir. Publicaciones y estudio.

Con Galatea hubo alarma de hijo. Fue falsa alarma y me alegré; no estoy yo para muchos trotes en eso de la paternidad. Es más, deseo no ser padre; no lo sería bien y tengo demasiadas contradicciones sexuales para desearlo. Con Filis sigo frío.

Ilustración posible: fotomatón de una ex-alumna, M^a Ujé y dos palestinos, y foto carnet.

Ilustración literaria: papel del Noguerol y papeles del cierre de la Vaquería por cumpleaños, con grafiti y citas. (Textos 9 y 10).

"Jaime Noguerol, gallego muy pirado, entusiasta de 'La isla', me dejó hace un mes o más (entrada 2/12/1975) este papel, cariñosa muestra de su admiración por el libro; es gran amante de la música, bastante loco, y creo que debe ser muy drogado, aunque podría ser locura natural".

(En hoja de "Antonin Artaud: Mensajes revolucionarios"): "Mi querido Emilio: estoy soportando mi cabeza. No sé. Tal vez no haya que agradecer. ¡Pero qué alivio una noche torturada tu libro! ¡Qué papel luminoso secante absorbedor de mis opacos hilillos de dolor las líneas de la isla. ¡Qué beso a la llamarada!".

"Papel que pusimos en la Vaquería el sábado para anunciar el cierre"

(papel 1: "CERRADO FIN DE SEMANA POR CUMPLEAÑOS DE EMILIO"

*(frases/grafitti): -"Sois unos cachondos"
-"30 (tachado, y 27) tacos".*

-*"Pues... nos has jodido"*
 -*"Felicidades ¡coño!"*
 -*"No te burles que te endiño"*
 -*(Dibujo bicho perplejo, flecha, "emilio" y bocadillo:) "P'a anciano que va uno"*.

(papel 2: todo grafitti)
 -*"Xexu, te espero en el Azur" (el bar de enfrente)*
 -*"Tomado nota, masho"*.
 -*"Ana, estoy en el Azur, Sose"*.
 -*"Arturo, estoy en restaurante Azur"*.
 -*"Rafael, estoy en el Azur"*.
 -*"Ramiro, estamos en Casa Valdés" (bar de enfrente)*.
 -*"En el 15 de Libertad, 1º izquierda, Angelo"*.
 -*"Mercia: mis pensamientos están contigo más allá de las viejas ciudades perdidas en los azules valles, Angel"*.

Madrid, 2/diciembre/1975.

Pasó el cumpleaños, 30 tacos, como decía el papel anunciando el cierre del fin de semana, obra de Falín, y pasó muy celebrado. El domingo nos encerramos amigos en la Vaquería, M^a Ujé y Filis y Cristina a la cabeza, Santi (Rosado) y Pedro (Plasencia), del grupo Decadencia de la Autónoma, Petrus (García Domínguez), el secretario de Luis Rosales en Cultura Hispánica, Leo, una escultora amiga, Rafa Escobedo, su hermano, Capi y otras chicas, Isabel Manzanas y otros muchos. Bebimos y charlamos muy bien, hasta que, sobre las 9,30 serían, Filis se dio cuenta de que le habían cogido 2.000 pesetas y un encendedor Dupont de plata; gran sesión de sicodrama muy divertida y molesta, cinco había que se habían medio colado, parece que uno de ellos podía ser; apareció el encendedor, el dinero se localizó pero Filis no quiso tomarlo, todo bastante desagradable fue. Luego pasamos a cenar algo al Cisne, enfrente del bar, y llegaron Servando Carballar y Carmen Heiman que terminaban ese día sus actuaciones en Pequeño Teatro con "Poeta en Nueva York" de Lorca; venía Carmen con una tarta con velas y los chicos que llevan el TEI, maja gente. Cenamos y luego tomamos copas en el bar. Me dieron regalos (rompecabezas, unos guantes de bombero, un librito obscuro, tabaco, obras de Gabriel y Galán -- ¡del borde del Plasencia!--, juguetes...)

En la universidad, bien. Nieto Alcaide me encargó de programar y llevar la poesía; el jueves me reuno con los alumnos a los 12 para programar y el sábado ya hay recital: Pepe Hierro, Felix Grande y Paco Brines. Puede resultar bien. Previsto: los tres del 27 aún vivos (Gerardo Diego, Aleixandre y Dámaso

Alonso), Blas de Otero y Gabriel Celaya mano a mano, aprovechando que Blas de Otero prometió no actuar en público hasta que Franco no muriera, y otros dos recitales fuertes, uno de ellos con Carlos Alvarez a ser posible, recién salido de Carabanchel con el indulto último. Y todo el peso de las sesiones a llevar por los chavales estudiantes y por los profesores de la casa. Y mucha ilusión.

Ya dejé en el Leopoldo Panero los poemas de Zocochico; ahora a esperar, aunque no con demasiada confianza. Y lo de Argelia en el aire.

Compuse para Pelusa otra canción, "nuestra canción", en los días de entierro de Franco y coronación de Juan Carlos...

Ilustración posible: dibujo de Ramón Ramírez, 27/XI/75.

Madrid, 5/diciembre/1975.

Mañana se inauguran los actos culturales de la facultad de Historia y Geografía con un recital de Pepe Hierro, Felix Grande y Paco Brines; estará bien. Vi a algunos chavales para programar todos los sábados un acto con poetas y cantantes de la casa; los del grupo Decadencia de la Autónoma están conectados (Pedro (Plasencia), Santi (Rosado), el Federico Losada, el Carlos Bloch, el Maura, el Tecló Villalón...) y también intervendrán; igual, Pelusa Bellosillo, que va a preparar cosas. Un chico de clase me invitó a recitar al colegio mayor suyo la próxima semana, y quiero ir con la Pelu.

Pepe Alcalá Zamora estuvo hoy por fin en la universidad; su oposición se declaró desierta. Pérez Villanueva, del tribunal, habló conmigo el otro día en la Autónoma e intentó justificarse ante mí, y para que se lo contara a Pepe, sobre la mala jugarreta; decía que él tenía que salvar su cátedra, proteger a los suyos, cuando a mi el octubre pasado me dejó sin clases en su cátedra y sin importarle. En fin, las oposiciones son algo estúpido y anormal, a pesar de que yo estoy animado para prepararlas. Ayer hablé con don Vicente Rodríguez Casado; Hipólito de la Torre y yo coincidimos en el banco que dirige (el de Crédito Pesquero) y tuvimos una larguísima tertulia sobre la situación política. Yo tengo pocas esperanzas de algo digno. Creo que tendré que seguir cansado y marginado. El domingo, y por primera vez con auténticas ganas, deseo ir a Carabanchel con todos para petición de amnistía. El jueves hubo reunión de PNNs. en la facultad, informó un veterano de la junta democrática y los ánimos

están muy caldeados...

Ilustración literaria: texto de Javier Villán, Arriba, 6/diciembre/1975, con nota sobre la desaparición de el "encapuchado", "Fuerza Nueva dio el último puntillazo a esa buena sección de Javier". (Texto 11).

Arriba, sábado 6 de diciembre, 1975.

Javier Villán: "En la Facultad de Geografía e Historia. Aula de Poesía": "Hoy sábado inicia sus actividades el aula de Poesía de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense. Leerán una selección de sus obras los poetas José Hierro, Félix Grande y Francisco Brines. En posteriores ocasiones el aula, que dirige el profesor y poeta Emilio Sola, tiene previsto ampliar sus actividades y métodos de representación con recitales ininterrumpidos de varias horas, intervenciones espontáneas de los asistentes, coloquios desprovistos del habitual formalismo anquilosante, etcétera. Una forma de presentar la cultura, viva y vitalizadora, que animará el pobre panorama cultural de los sábados madrileños".

Madrid, 7/diciembre/1975.

Hoy domingo, día triste, día de la gran manifestación pro-ampnistía ante Carabanchel, he escrito dos poemas. Fui a la manifestación; muchísimas fuerzas en torno a la cárcel impedían cualquier acercamiento; mucha gente, pero no agrupada, paseaba arriba y abajo sin ningún orden. A mi me retiraron la documentación, por tres veces consecutivas me la pidieron, debo pasar el martes a recogerla a la dirección general de seguridad; no creo que pase nada, pero es molesto. He hablado ya con mucha gente que fue, el desánimo o desaliento o algún vago sentimiento de decepción eran generales. ¿Hay solución? Arias sigue, Fernández Miranda es figura también antigua ya, parece que nada puede cambiar y el sentir general entre los sectores más jóvenes es de pesimismo.

El recital del sábado fue perfecto. José Hierro leyó en primer lugar. Luego Félix (Grande), la mayor parte de la lectura poemas amorosos inéditos y recién

terminados, Paco Brines al final. El delegado de Filología leyó un texto preparado para pedir la vuelta de Alberti; la mujer de Blas de Otero pidió a Pepe Hierro que, ya que él había sido preso político, un tema tan del momento, leyera el poema suyo con ese fondo, ese que más o menos comienza diciendo que desde esta cárcel bien podría verse el mar, o algo así; aplauso cerrado al leerlo Pepe Hierro y, finalmente, un alumno leyó un comunicado que terminaba convocando a todos para hoy. No hubo necesidad de coloquio de ningún tipo, fue un acto redondo y muy emotivo, a veces (el poema final de Hierro) emocionante. Subimos al decanato los poetas que actuaron y la gente que venía conmigo: los poetas Antonio Domínguez y Antonio Colinas, un portugués y Lewis el americano crítico-poeta, las hijas de Hierro --la Mariam tan buena como siempre--, Santi el del grupo Decadencia de la Autónoma, Sagrario Muñoz Calvo y algunos más. Estuvimos de tertulia hasta casi las tres, con Alberto de la Hera el decano, Víctor y Maruja Ruíz Trapero, los dos vicedecanos, Pelusa Bellosillo, que subió un momento con Javier, etc. Se habló mucho de política y del futuro del aula de poesía. Yo concreté una reunión nueva con alumnos para el martes, aprovechando que hay reunión de profesores no numerarios (PNN) de historia para tratar algunos temas. Estoy cansado, aunque contento también, lo de la documentación de hoy me ha creado un estado como enfermizo de espíritu.

He visto en Poesía Hispánica "Sin memoria" y está bien.

Ilustración posible: tarjeron con el programa de actos de la Complutense con el recital de Hierro, Grandes y Brines. (Texto 12).

*Aula de Poesía.
Lectura de poemas.
José Hierro
Félix Grande
Francisco Brines.
Sábado
6 de diciembre.
11 h. Aula B-15.
Universidad Complutense
Facultad
de
Geografía
e
Historia.*

Madrid, 14/diciembre/1975.

Hoy la Vaquería se cierra por celebración familiar, cumpleaños de Mercia O'Brian, M^a Angeles la de Moncho Dicenta y Capi, una chica de psicología que está ahora con Rafa (Escobedo). Ayer sábado volvió a funcionar la tertulia de poesía, mucha gente, no demasiado interés, pero bien. Luego un amigo de Sechu Hermida (el abogadro de Antonio L.L.), catalán que se llama Jordi y toca la flauta como los ángeles, Angel Batres, que vive aquí con Mercia y toca la flauta también, y el propio Sechu, hicieron una grabación juntos que escuchamos en la Vaquería a contiuación; muy bien, y se puede continuar esa línea de grabaciones de amigos para el bar.

El jueves fue el juicio con López Luna en magistratura; Sechu fue representándole; resulta que no es abogado, y el juez le soltó una reprimenda por no sé qué defectos (no ir Antonio, no llevar abogado, los términos de la demanda muy confusos, etc.) e incluso amenazó con multa por temeridad. Quedamos de nuevo para el miércoles próximo a las 10 y media, nuestro abogado muy animado con el caso porque dice que es bonito, que nuestro bar es especial, una especie de asociación de amigos con régimen de hecho al margen de la sociedad anónima que tengamos. Yo estoy contento porque tal vez el juez nos diga lo que somos realmente. Antonio está bastante cabreado, nos dijo que se veía obligado a pasar por inspección de trabajo y que podría hundirnos, pero parece que ya no es posible eso pues tenemos a tres dados de alta en seguridad social y el resto es trabajo amistoso. En fin, el juez me "convirtió" en empresario demandado, experiencia nueva para mí. La autogestión o cogestión la terminaremos de redondear para año nuevo. Tenemos ya un equipo bastante perfecto y coherente.

Lo de Argelia sigue sin llegar, y es una pena. Yo aquí estoy bien, vuelvo a beber un poco más de la cuenta, pero necesito irme.

Mahmud Khalaf llegó de Damasco hace unos días; irá de representante de la OLP a Guinea Bissau y parece que quiere llevarse consigo un equipo de técnicos y gente que pueda servir para ese país, y no solo palestinos sino llevar a algunos españoles amigos, un grupo bueno. ¿Cabría yo? Pero no me apetece tanto Guinea Bissau como Argelia. Ya veremos.

En ~~Poesía~~ ~~Hispanica~~ de noviembre del 75 salieron tres de los seis poemas de "Sin Memoria", los 3 más breves --"Beatriz de la noche", "Isabel" y "Alucinado, madrugada del 2 de noviembre" (mi última toma de LSD)--; quedaron bien. Pepe García Nieto me los había pedido, pues tenía pocos originales, y me los sacó en el primer número, un par de semanas después de enviárselos.

Ilustración posible: carta del cuatro de copas pequeña: "me lo regaló Terele Pávez, buena actriz aunque muy loca y desmadrada, y dice que es buena carta y trae suerte".

(Fin del Cuaderno 6: dibujo tosco del final del cuaderno)

V. Fiestas, detectives, manis y asambleas.



(Cuaderno 7)

Ilustración clave: foto del sobrino de Ubeda, a la puerta de la Vaquería, con Rafa Escobedo, Falín el gallego, Davidillo Krahe el hijo de la Tere, Toni Merinero, Angelo Moreno, Tere López Artigas y yo. Faltan Sergio y Kike del equipo completo del bar.

Madrid, calle de la Libertad nº 15, frente a la Vaquería, y 17 de diciembre de 1975.

Pronto seremos un grupo ¿cultural?, y esto puede ser muy hermoso (hoy diría divertido).

Nuestro abogado José María Lucena, mirada profunda y brillante, uno de

nosotros más, puede definirnos legalmente, darnos un nombre, él está ilusionado con ello, nosotros mucho.

Vivir siempre es mortal.

Ilustración posible: estrellitas y
brillantitos cosméticos de
Nochevieja.

Madrid, 1/enero/1976.

Acabo de llegar, con Mariano Pastor, en coche de Sigüenza. Allí pasé, como el año pasado, Nochevieja en el pueblo, con final en el Molino, el bar o discoteca de Marcos (López Artigas), el hermano de Tere. Fueron unas 12 horas alucinantes, como el pasado año, de fiesta colectiva, entre amigos, muy bien. Habíamos planeado semanas antes ir todo el grupo de la Vaquería, pero no se llegó a hacer; unos fueron a Barcelona, otros a esquiar, otros se quedaron aquí, así que me fui solo con el grupo de Mariano y sus amigos. El día anterior, en la Vaquería, había comprado estrellitas de la cara y me pasé, en plena euforia del alcohol, poniéndole estrellas a la gente. En Sigüenza fue lo mismo, pero a nivel de pueblo entero, al final con gente que buscaba al que ponía estrellas en la cara. Experiencia inolvidable de fiesta. Mucho alcohol, demasiado, me encontré con gente del año anterior; el Trece, un soldado, gente que te reconocía y participaba en tu rollo de las estrellas, Mariano y su panda muy contentos también, que saben estar animados y felices cuando es preciso. Casi a las 7 de la madrugada nos fuimos a dormir; yo hubiera deseado seguir, pero estaba totalmente agotado. Dormí muy bien. Todo el día de hoy, un sol espléndido en el pueblo, fue de resaca. Ese sentido del tiempo detenido a las 4 de la tarde en una calle soleada y con el cuerpo débil en pleno proceso de recuperación, con una botella de agua mineral bajo el brazo, puede ser eso, inolvidable. Quiero mucho a mi gente y cada vez está más perfilado el grupo.

Estoy ahora con un poema para Noemi Mampaso, a la que conocí en Zococho en Tánger, que se murió hace como un mes de un mal de pulmones. (El médico decía que no tenía ninguna defensa). Con un dibujo que un día nos hizo en una mesa del bar, queremos hacer algo, tal vez un pequeño homenaje en un panel de la Vaquería.

Conocí el otro día también a la hija del poeta leonés Crémer, Rosa, que trabaja en el banco industrial de León, muy aficionada a la poesía, que quedó en

colaborar con lo que queramos cultural del bar.

Ilustración posible: Portada de la revista "Carajillo" de Ortega y dibujos de Ortega sobre la Vaquería en la revista. "De la revista <Carajillo>, primer número que no se sabe si tendrá continuación, que hace un grupo de dibujantes (Juan R. Ortega y Carlos Ceesepe), chavales que vienen por el bar".

Madrid, 8/enero/1976.

Debía beber menos. Creo que cada vez estoy más embrutecido. Carlos Torroba me ha regalado hoy una chaqueta del ejército americano (US Army en una solapa). Debería beber menos. Hablo peor (¿cuántas veces repito la misma palabra, gente, rollo, etc.?). No sé la salida. Soy un profesor de historia, amo mi profesión, la poesía, tantas cosas. Pero debería beber menos. M^a Ujé llegó de Badajoz, muy bien; ayer estuve con ella y con Mahmud Khalaf, que se va a Guinea; casi le envidio; ya debería estar en Argelia a estas horas. Wolfram (Lobo Corredor podría ser su traducción) vive aquí en casa.

Madrid, 16/enero/1976.

Desde hace una semana aproximadamente estoy muy liado con Amarilis, viuda desde hace un par de años (de un abogado del estado), con muchísimo dinero, vive en la torre de Valencia, y me estoy comprometiendo tal vez demasiado. Es una experiencia como antes no había tenido; el sentirse muy querido, mimado, en un tipo de relación del antiguo régimen, como el querido comprado o algo así, que me aturulla un tanto. Puede ser un grado más de mi embrutecimiento, aunque muy halagador. Pero quizá pueda construir algo hermoso con todo esto.

Lobo Corredor (Wolfram, el suizo) es otra historia curiosa. Le robaron todas las cosas y apareció por aquí, por el barrio y la Vaquería no hace mucho tiempo. Le metí a trabajar con Juan Gomila en su estudio, pero como habla muy mal español no sé cómo le va. Duerme aquí en casa (también José María Moreno, muy loco, Sechu Hermida, el Tigre, hermano del Lolo Adrada, y más gente cada día), trabajó en el bar durante las vacaciones, cuando todo el equipo estaba fuera, de viaje, y podría ser perfectamente un habitante de "La isla".

Me he hecho una cama a dos metros de altura, con un pilar-escalera para subir que no quedó mal del todo. Angel Batres, que vive aquí en la casa, me ayudó en el diseño. Es así:



Ilustración posible: dibujo de la cama y foto del "Manifiesto estudiantil" de García Calvo, editado por La Banda de Moebius.

Es muy divertida. Bajo la cama quedará una habitación para colgar ropa, dormir invitados, etc. Arriba subiré libros, estantes para botellas y cosas, un perchero para la ropa, etc. Es como una nueva casa dentro de la Casona.

Madrid, 26/enero/1976.

Muchas cosas pasaron últimamente y estoy escribiendo bastante. El poema a Noemi Mampaso está colgado en la Vaquería desde hace unos diez días, escrito en cartelones grandes en la pared; creo que más adelante lo retocaré algo. Con

Amarilis, muy bien; el otro día se lo conté a Filis, casi lloró un par de veces, se había ilusionado con seguir a pesar de que ya hace más de un año que no estamos juntos y de que íntimamente funcionaba mejor con Galatea. A Galatea le pareció mejor. Hoy, sin embargo, me dijo Amarilis por teléfono que ayer la habían telefoneado a la noche y una chica, de hablar algo artificioso (perfectamente podría ser Filis) le había dicho cosas en cierto modo molestas sobre mí. Ya lo comentaré... después de hablar con Amarilis sobre ello. El fin de semana pasado estuvimos en un pueblo entre Riaza y Ayllón, Saldaña, en una casa que tiene allí Paco Alcaraz el pintor; yo iba con Amarilis, también varios amigos, y las chicas de Paco, Jeanette y Susan (que está embarazada ya a los 17 años largos); hacía mucho que no me sentía tan bien en el campo, leí mucho al sol, incluso jugué al fútbol...

El pasado jueves hubo un homenaje en el palacio de congresos a Mahmud Sobh, muy oficial todo, pero bien de amigos palestinos y poetas. Yo leí el poema de Palestina, con otros 14 o 15 poetas. Amarilis venía conmigo, mucho la mimaron todos. Marisa y Rafael Montesinos, Angel García López, Eladio Cabañero, Antonio Domínguez Rey, Claudio Rodríguez, etc. Terminamos de madrugada por la zona del Gijón, cantando (con Eladio, canciones populares "burras") y con muchas copas.

Yo vivo ya mitad en la casa de Libertad 15, mitad en la de Amarilis en la torre de Valencia; ella quiere encontrar una nueva casa donde podamos vivir juntos, cómoda para trabajar también. Ya veremos qué pasa.

La Vaquería tiene de nuevo muy mal ambiente, no sería raro que la policía comenzara a molestar de nuevo. Sin embargo, hay grupos interesantes, como unos chicos conectados algo con los de "Carajillo" que quieren gestionar una firma editorial y en donde un libro mío iniciará la colección de poesía con dibujos de Ramón Ramírez. Estamos en ello.

Las actividades en la universidad siguen funcionando, aún sin presupuestos, gracias mucho a mis gestiones. El pasado viernes tres del grupo Decadencia de la Autónoma, Pedro, Santi y Federico (Losada), escenificaron muy bien el "Payaso de las bofetadas" de León Felipe, y por la tarde un grupo mallorquín, "Euterpe", dio un buenísimo concierto. Ahora preparo las próximas sesiones con poetas como Caballero Bonald, Carlos Alvarez, Aurora de Albornoz, Javier Villán (que acaba de estar aquí conmigo hace un rato), Julio Vélez y tal vez el propio Mauro Armiño. Hablé hoy también con la mujer de Blas de Otero, PNN de nuestra facultad, en una asamblea que hoy tuvimos para fijar los puntos de nuestras reivindicaciones para este curso, y me dijo que podría leer en la facultad cuando se mejorara algo, pues acaba de llegar de Bilbao y no está bien de salud.

El ambiente en la facultad de letras estos días está animadísimo. Asambleas, cartelones, los actos culturales y conferencias, gran actividad. Los chavales del curso tienen muchas ganas de trabajar, yo les preparo un seminario sobre historiografía, que va marchando. Algunos poetas de entre ellos se pasan los sábados a la tarde por la Vaquería y nos venimos a casa a recitar poemas o presentar algún nuevo poeta. Lo malo es que el loco de Jesús Montoro y un alumno mío, Manolo, son muy pesados. Pero algo va saliendo adelante.

En fin, estoy desplegando una gran actividad y eso es bueno. Y con Amarilis me siento bien.



Ilustraciones posibles: fotos de J.M^a
Bloch de los Moebius por la
Casona...

Madrid, 18/febrero/1976.

Hoy llueve. La lluvia sobre el gran patio interior de la casa de Libertad 15 crea una luz especial, buena, para concentrarse mucho. Quiero serenarme y trabajar sobre historia y sobre poesía. Con Amarilis bien; una experiencia inédita para mí, por primera vez emparejado totalmente; casi no duermo ya en esta casa de Libertad; casi todos los días (y los que no, pocos, dan lugar a una escena de

celos) duermo en la torre de Valencia, con Amarilis. Nos acoplamos muy bien, a pesar de la enorme distancia de formación y de intereses o motivaciones. Creo que el sexo nos ha unido y también una especie de contrato mutuo; yo le hablo mucho de libertad, ella de fidelidad. Pero es algo encantador y nuevo. No escribo mucho de poesía estos días, tan sólo a veces algo en lo que "no olvidarme de mi gente" es casi obsesivo. Pero encuentro una gran paz o tranquilidad tal vez en esta nueva vida diaria.

En la Facultad muy bien las actividades culturales, con Mauro Armiño cerca para gestionar buenos actos; cantó Gerena, por primera vez en un año no prohibido; vinieron los de la Autónoma con "El payaso de las bofetadas"; hicimos un recital conjunto Antonio Colinas, Luis Martínez de Merlo, Alberto de la Hera (nuestro Decano), Manolo Lacarta, otro alumno y yo el viernes último, y pensamos en Celaya, Mauro, Javier Villán, Pepe Caballero Bonald, Aurora de Albornoz y Julio Vélez para un par de futuros recitales. Y estoy profundizando en historiografía moderna con una serie de lecturas con motivo de un seminario que debo dar este curso; me está sirviendo mucho como tema de meditación, a la vez que redacto unas notas tal vez utilizables pronto. Hoy, por ejemplo, quiero encerrarme toda la tarde con estos temas.

Me he hecho de la asociación de amigos del Sahara; lo de Argelia, sin embargo, parece que no sale por ahora. De nuevo pienso en este verano visitar de nuevo el mundo árabe, conectar con los Polisarios. Mahmud Khalaf se irá a Guinea Bissau en breve.

Ilustración posible: foto a la puerta de la Vaquería en color, con la Carmen y el Angelo de espaldas.

Madrid, 22/febrero/1976.

Estoy escribiendo ahora mucho sobre historia. He leído varios libros últimamente sobre historiografía (el de Lefebvre, bastante elemental y superficial; el de Vogt, muy centrado en Alemania y bastante "caldo de cabeza"; el de Fernández Alvarez, simple; y sobre todo el "¿Qué es la historia?" de Carr y la "Introducción..." de Bloch), con vistas al seminario mío de la Complutense este año; me disparé con el libro de Carr y estoy con la obsesión de la "historia operativa", por llamarla de alguna forma, a raíz de los últimos capítulos del Carr. Tal vez la tranquilidad sexual o yo no sé qué me dan ese sosiego para pensar en mi tema profesional. Puede ser un largo ensayo o notas sueltas sobre un tema.

En la casa de Libertad, muy regular. El Laberinto progresa lentamente; tal vez (Ignacio Gómez de) Liaño y Angel Batres, los animadores del tinglado, estén un poco cansados. La luz está cortada estos días por falta de coordinación entre nosotros, y esto contribuye al caos. Tal vez pronto tengamos ánimos para rehacer de nuevo el orden de la casa.

En las actividades culturales de la Facultad hubo un frenazo; el martes, mañana, nos reuniremos con el Decano para ver cómo se continúan.

Y con Amarilis, bien. Ayer hubo pelea; las incompatibilidades son muchas, pero es bonito.

El aniversario primero de la Vaquería pasó sin pena ni gloria. Hay poco dinero, pero va adelante. Estuvo ayer con nosotros el abogado José M^a Lucena; hablamos de una posible asociación cultural nueva que destruya la sociedad anónima, terrible fórmula económica que en nada sirve a la Vaquería. Entraremos, por lo tanto, en otra fase de constitución, pesada pero que puede ser muy formativa. Y caben dentro todos los amigos.

De poesía escribo poco. Se me pasó lo del homenaje a Pasolini; tengo escrito el poema pero no lo mandé. Un día de estos llevaré a Puente Cultural el "Sin memoria", estoy esperando lo del Panero ("Zocochico") y quería mandar a un

concurso sobre el mar algo que tengo ya escrito. En fin, espero que este año sea bueno, "se dé bien".

Ilustración posible: fotos Moebius en el
Laberinto de Liaño, de José M^a Bloch.

Madrid, 7/marzo/1976.

Llevo tres días, desde el viernes, sin ver a Amarilis, y hoy le envié por correo la segunda carta en una semana, bien raro en mí. Hay demasiados puntos de fricción, cada dos o tres días algo salta, una explosión de celos, un detalle mío mal interpretado, cualquier cosa. Y esta vez sentiría bastante una ruptura definitiva, cosa que en anteriores ocasiones no había sucedido. Creo que quiero bastante, tal vez todo lo que yo puedo, a Amarilis, a pesar de tantas cosas contrarias, la principal que únicamente en la cama o en la calle en compañía de otros me siento ¿feliz? o ¿"realizado"? a su lado. Acabo de hablar por teléfono con ella y hoy no quiere salir; creo que espera una salida fuerte y pasional por mi parte, cosa que es difícil que yo pueda darle dado mi carácter ajeno a esas posturas. En fin, ha sido casi dos meses de fortísimo "amor", en ocasiones hasta extremos realmente escalofriantes, y espero que ésto tenga una continuación más serenada, ¿quién sabe? Habíamos encontrado una casa en la calle Profesor Waltman, planeado muchas cosas comunes, me había portado con ella como antes nunca con otra mujer, ella decía que yo era el amor de su vida, todos los amigos nos felicitaban por tanta felicidad como veían en la pareja, ¡qué sé yo! Pero en mi pesa con fuerza el miedo al embrutecimiento, "para el tacto esta carne que albergara en un tiempo bellos sueños".

Ayer le di a Ramón Ramírez dos de los nuevos poemas más significativos ("El viaje", dedicado a Noemi Mampaso, y "El mar") para que trabaje en ellos y haga una serie de dibujos, "con mucha carga de erotismo", le dije, con vistas a una posible publicación. Quedó en que para San José los tendría preparados.

Y en la "Guía del Ocio", nueva revista de la semana de espectáculos de Madrid, salió un comentario de Ramón Pedrós sobre la Vaquería, un pequeño trabajo gracioso sobre los jipis a propósito del bar. No está mal aunque no comprenda en absoluto el sentido de la Vaquería, si es que aún tiene alguno a pesar de los planes (asociación cultural, revista, etc.) para el futuro.

Ilustración literaria: texto de Pedrós

en Guía del ocio (Texto 13).

La Guía del Ocio, nº 12, 8/14 de marzo, 1976.

Ramón Pedrós, "Madrid Abierto. Hora décima. 'La Vaquería' contestataria":

(fragmentos): "José María Carrascal, que fue premio Nadal con su novela "Groovy", cuenta que los "hippies" murieron de vergüenza con los asesinatos del clan Manson y que el movimiento (con minúscula, y movimiento juvenil nonacional) se hizo trizas y se desintegró cuando los muchachos de la flor, el pelo largo y la no violencia comenzaron a peregrinar a Katmandú en busca de una prolija transfusión intelectual...

"...Unos cuantos poetas cansados de la mentira de la poesía... andaban buscando un local, unas velas, unos espejos, un tocadiscos y unas pesetas para montar su ambiente y tomar sus cosas con tranquilidad, hasta que dieron con este almacén que se alquilaba precisamente en la calle Libertad, como Dios mandaba, y al que bautizaron con el nombre de La Vaquería... Supongo que Emilio y sus amigos de la contracultura, una vez acondicionado y lavado el lugar, dentro de lo que cabe, y una vez lleno de ese público juvenil que va allí a escuchar a Ravi Shankar, a fumar, a preparar el examen de mañana, a hablar del amor y a vivir un rato de estruendosa felicidad, le han puesto La Vaquería para que no se les pueda acusar de finolis e hijos de papá y juntar en una palabra los aromas del campo con la leche nutricia y generosa de la juventud que ama en la calle de la Libertad".

Madrid, 10/marzo/1976.

Hoy hacía dos meses que convivíamos Amarilis y yo; ayer, sin embargo, una nueva escena de celos en Cultura Hispánica (la lectura de Luisa Futuranski), motivada por la presencia de M^a Eugenia Arias, trajo consigo una nueva ruptura. Yo estoy fatigado; de estas explosiones sólo queda mal sabor de boca.

X (Petrus) me dijo que ya estaba perfectamente localizado el libro en Cultura Hispánica; hay unos 130 libros, al parecer, según Onetti, muchos de amor escritos por mujeres y calidad baja. X... no va a decirles nada de mí ni de mi libro, a pesar de conocer bien a Luis Rosales, Onetti, Jaime Delgado y Rumeu. Es mejor así, pues yo confío en mis textos. Lo que no puedo calcular es cómo reaccionará el jurado ante un libro tan duro, como es el Zocochico. El "Sin

memoria" está ya en Puente Cultural también; que haya suerte. Cené el otro día con Mauro Armiño y quedé en pasarle, tal vez mañana lo haga, los tres relatos (el de Ahmed, Juan y Gabriel Lewis), a los que añadí un par de folios cediendo los derechos de autor al Frente Polisario; puede quedar gracioso y bien, pinchón, el conjunto. Si todo saliera bien, este año podía ser verdaderamente el mío. Ahora, a esperar.

La Vaquería es un puro problema, pero va bien. Si no hay un cierre de la policía o algo así, tal vez esta primavera se pueda encarrilar muy bien. El equipo creo que sigue siendo muy adecuado y el resultado único en Madrid por ahora. Yo, sin embargo, me siento cansado también y voy a procurar dedicarle poco tiempo y más a mi carrera de historia y a la literatura.

Si falla lo de Amarilis, tardaré en ordenarme de nuevo sentimentalmente. Pero no le tengo ningún miedo a la soledad, incluso me acostumbré bastante bien a ella ya.

He visto con Angel Moreno el otro día "Midnight cowboy", espléndida película del lumpen americano, deliciosa y en la línea de mi inclinación preferente, la ternura de los delincuentes o, más bien, de los productos de nuestra sociedad occidental. Con "La naranja mecánica", que también vi recientemente, y la de "Easy Rider", o como se escriba, forma un grupo coherente, inquietante, casi desolador, muy crítico y para mí fundamental de análisis. Cada vez amo más la nueva esperanza tercermundista, la destrucción del orden occidental sea como sea, salvando sus valores de tal vez libertad y experimentación. Debería reintentar lo de Argelia. Tengo pendientes muchas cosas para hacer estos días.

Ilustración posible: tarjetón de la
cena del 25/marzo/76, 500 pts.
(Texto 14).

*"Salones
Lord Winston's
Avda. Reina Victoria, 12
Teléfono 233 17 21
Madrid - 3*

*Las Asociaciones Culturales de la
Universidad de Madrid
con motivo de celebrar la
Primera Semana de Arte y Cultura
le invitan a la
Cena de la Cultura y*

*la Universidad
que se celebrará en los salones Lord Winston's.
25 de marzo, 1976
9,30 noche.*

*Precio 500 pesetas.
Menú.
Consomé
Entremeses variados
Braseado Lord
Postre casa
Café*

*Vinos.
Blanco
Tinto
Licor
Champán*

Nº 000002.

Madrid, 26/marzo/1976.

Hoy estuve en la cena que organizó la federación de asociaciones culturales de la Universidad de Madrid (FACUM), y fue otra nueva auténtica pena. Prohibieron la convocada y, como pudimos, la mitad de la gente no se enteró, nos reunimos a cenar en la calle de los Vascos, 13; estaba Lola Gaos, como siempre, Grosso, Carlos Alvarez, nuestro decano Alberto de la Hera, más gente, y los chavales que llevan la federación. Es doloroso que todavía la policía obstaculice todo esto; parece que están con más miedo que nunca --los hombres del orden y la continuidad-- a cualquier acto medio democrático. Los chavales estaban tristes, un poco decepcionados, era lógico. Pero era también aleccionador el espíritu de lucha de esta gente que trabaja duro, durísimo, con problemas personales de todo tipo (niños, dinero, vivienda, todo) y que se mantienen en plena actividad juvenil, casi euforia adolescente. Yo me sentí bastante triste cuando vi que la cosa no salía bien.

Ayer me arreglé de nuevo con Amarilis; dormí en la torre de Valencia. Pero me siento cada vez más ajeno, a pesar de su casi enfermizo enamoramiento, y precisamente por una cuestión intelectual; me horroriza su vida, su formación, su mundo, sus cosas y que yo pueda inclinarme, aunque sea mínimamente, hacia ello; le temo mucho al embrutecimiento por el dinero. Cada vez más creo que ella sólo puede ser buena compañera de mesa y cama. Y me aterra.

Esta noche estuvieron aquí los chicos de la editorial "la banda de Moebius", creo que es el nombre, una curva que no tiene principio ni final en el plano. Ya les dí el texto del posible libro que, con dibujos de Ramón Ramírez, saldrá a la calle en breve. Le puse un título cachondo y una dedicatoria divertida también, que bien puede pegar. Están muy ilusionados, a pesar de que no es un auténtico libro, sino más bien varios poemas reunidos.

Nos han sacado la Vaquería en "Ajoblanco" graciosamente, en las listas de lugares recomendados en Madrid para sus lectores contraculturales --como dicen-- e iremos a radio Centro (con Miguel Angel García Juez) en breve. Aún hay esperanzas.

Ilustración posible: fotos Bloch
sobre los Moebius en la Casona.

Madrid, 29/marzo/1976.

Más triste y desarbolado estoy ahora que nunca, el bloqueo es total. Con Amarilis sigo un día bien y dos muy regular, no sé bien si es posible lo nuestro; personalmente, mis reacciones son contradictorias, el desconcierto es total.

Y luego la gran tensión pública. Lolo Adrada acaba de salir de casa; ayer le pegaron duro, él cree que los guerrilleros de Cristo rey, desmadrados tras el acto de Piñar. El domingo que viene se presentaba ya como de enfrentamiento de extremos, parece que la oposición de izquierda adelantó su acto al sábado, pero quién puede saber qué pasará.

Yo me siento muy afectado a todos los niveles. Me gustaría serenarme. Acabo de masturbarme como un salto al absurdo más, que tan acostumbrado estoy a esos saltos.

Casi le tengo pánico a los piñaristas desmadrados, nerviosos y en la calle, verdadera panda de bárbaros. Dentro de una hora llamaré a Amarilis; no tengo ganas de ir a su casa a la torre de Valencia, y si me convence a ir mi contradicción interna, pues no lo deseo e iré, se acentuará.

Tampoco quiero beber alcohol, nada bien me sienta, he engordado unos 5 kilos y puede ser, entre otras cosas, de eso. Quiero dormir.

Deseo guardar mi lucidez pase lo que pase. Serenar. Mi tiempo es éste, no hay otro para mí, mi tiempo es éste.

Ilustración posible: fotos J.M. Bloch.

1/abril/1976.

"Un libro muy inteligente. Atrevido. Es de Sola. Es el que quiere que nos invadan los marroquíes".

Esta es la nota, creo que literal, que tiene Luis Rosales al nº 106 del premio L. Panero de este año, cuyo lema y título es "Poemas de Zococho", y la calificación de 2 (él califica de 1 a 5; 1 es máximo, 5 mínimo). Sólo tiene un par o tres de libros calificados con 2 y uno con 1, que parece ser muy bueno, en la presente convocatoria el mejor a juicio suyo. X,.. es el que me lo ha mostrado; es mi "espía" allí y me tiene al corriente. Parece que había un libro muy enchufado, al parecer de Carlos Murciano, pero muy malo, con lo que no había problemas con él. Zococho, sin embargo, por lo de "atrevido", puede no salir, y no me causaría ni sorpresa ni pena. Pero estoy contento y seguiría firmando todas las afirmaciones del libro.

Ayer se mudó, por fin, Amarilis de la casa de la torre de Valencia a la del profesor Waltman, mucho más alegre y agradable. Dormimos ayer allí por primera vez. Con Amarilis bien, aunque me cuesta mucho aguantar su forma de ser y su instinto de posesión muy desarrollado. A veces me siento liberado cuando estoy solo. El domingo se va a Torremolinos, yo iré unos diez días después para pasar allí una semana o diez días, y luego volver a Madrid.

En la Vaquería, a pesar de que va muy bien de gente, hay ya algún problema con dos socios (Carlos Muñoz y Mariano Lázaro el casero), precisamente los dos que son "hombres de negocios" y que desearían ver el bar como negocio rentable. Haremos transmisión de acciones a todos y luego tentaremos un traspaso ficticio de forma que los que están trabajando y los socios que deseen seguir con el rollo como está, sean los propietarios del montaje. Tal vez una asociación cultural pueda servir de fórmula.

En fin, sigue la marcha. Y el tiempo es primaveral y hermoso

Ilustración posible: foto de prensa:
"Preciosa y emocionante foto de la manifestación del 3/abril. A mí me pusieron morado el culo en Neptuno a base de porrazos. Del cabreo ni me dolió."

Madrid, 20/abril/1976.

Llegué anoche de Torremolinos en avión (vuelo nocturno, menos emocionante que el de Argelia, pero bien). Pasé una semana con Amarilis en Playapark; creo que lo nuestro va muy en serio; esperamos niño para noviembre-diciembre, puede haber incluso boda. Estoy ilusionado, como deseoso un poco de una vida más estable (que a la vez me da mucho miedo) y ordenada. Estoy cansado ya de Vaquería y de la Casona que a nada conduce. Nuevamente vuelvo al sueño del sur, de Argelia.

Creo que del Leopoldo Panero no saldrá nada para mí; hay rumores de que se lo lleva un tal Toledano, de la Estafeta Literaria, que según me decía hoy Eladio Cabañero, lo necesita muchísimo. Esperemos en el Puente Cultural a ver qué pasa. A mí no me vendrá nada mal tampoco un dinero ahora, pues estoy bastante en bancarrota. No sé si seguir mandando cosas a premios o retirarme un poco de esos menesteres.

Ilustración literaria: Nota de
<Arriba>, 30/abril/76 sobre la Banda de Moebius nueva editorial. (Texto 15).

Arriba, 30 de abril, 1976.

Javier Villán, "Cultura abierta. La Banda de Moebius, nueva editorial".

"Los inquietos afanes de cuatro universitarios acaban de crear una nueva editorial, con el sano propósito de publicar libros. Con escasísimos medios económicos, con no poco desenfado aventurero, se han lanzado a tan bella como peligrosa azaña. El nombre de su empresa ya lo tienen, se llama la banda de Moebius, y el primer original también. Se trata de un libro de Emilio Sola, uno de los poetas jóvenes más inquietantes del momento, que lleva por título "La soledad, el mar, etcétera...", con dibujos de Ramón Ramírez. Vean una muestra de lo que será el libro:

*'Hay un temor oscuro, un oscuro temblor
algunas madrugadas cuando entiendes
que tu cuerpo no sirve para nada
que pueda conducirte a la alegría.
Puedo hacer lo que quiera con mi cuerpo
o más bien nada puedo hacer con mi cuerpo
que sea mío...'*

*"O este otro fragmento de un poema escrito tras la muerte de Noemí
Mampaso, hija del conocido pintor:*

*'Partir para llegar a alguna parte
no es partir
es cambiar
tu silla vieja por otra que envejecerá también.
Partir es no querer llegar.'*

*"Los promotores de esta Banda de Moebius explican el fundamento de
su aventura en el significado del símbolo elegido: 'Es como una cinta que
no se acaba nunca, pero de la que salen libros. La cosa parece una
locura y estamos convencidos de que lo es'. Como segundo libro se
anuncia uno de Javier Echevarria, 'Sobre el juego', del que el profesor
Fernando Sabater ha escrito: 'Quien nos habla es un apasionado del
juego, de los juegos. Ha llevado su pasión hasta una suerte de
concentración helada y su exploración de lo posible lo ha convertido en
un auténtico virtuoso de la eficacia de lo probable contra lo sin remedio'.*

*"Para ir poniendo al día sus balances económicos, los responsables de
la Banda de Moebius aceptan suscripciones de mil pesetas. Una empresa
cultural que nace es siempre digna de un crédito expectante. Lo mismo
que cuando una empresa cultural muere es la cultura, una
importantísima parcela del existir, lo que está en juego."*

Madrid, 7/mayo/1976.

Tras un segundo viaje a Torremolinos a buscar a Amarilis, de nuevo en Madrid. Aunque vinimos enfadados y sin hablar durante todo el viaje --me había puesto detectives privados durante su ausencia, y a saber lo que le habían contado--, ya estuve hoy en su casa de nuevo. Está cuidándose mucho para bien

lograr el embarazo, muy ilusionada con un hijo mío, yo menos. Hay un infinito abismo entre el mundo de Amarilis y el mío, una constante contradicción que a veces estalla; a ella le da por los celos, de todas mis amigas tiene celos, más si sabe que antes hubo algo entre una de ellas y yo (caso X. la de Gijón, X. la escultora, Filis o Galatea). A mí, no sé por qué, pero es un estado de insatisfacción, mezclado con un deseo de huida (fuera de casa, a la Vaquería, a Argelia), que termina en un enfrascamiento total en un libro, una revista política (compro muchísimas ahora) o en un escrito. Tras la pelea fuerte el último día del sur --lo de los detectives--, me enfrasqué en un dibujo, en un escrito de un posible nuevo relato que he comenzado, cuya protagonista puede ser Nina (Amarilis), y en un poema; tras más de cuatro horas me fui a dormir, al fin sereno o tranquilo, vestido, pero desolado; al día siguiente hicimos el viaje de regreso a Madrid en el talgo sin dirigirnos la palabra, yo enfrascado en la lectura de "Cuadernos", "Posible", "Triunfo" y "Cambio 16". En fin, de locos.

Me ha escrito Mahmud Khalaf de Guinea y hoy le respondí. Yo estoy esperando la contestación de Argel. Hoy fui a clase a sustituir a Pepe Alcalá Zamora y, en vez de clase, hubo una audición de una cinta grabada sobre Vitoria, realmente impresionante; alguno de los chavales se soltó a llorar, un rasgo algo histérico pero muy elocuente. Luego estuve viendo un cortometraje sobre el Polisario. Tengo que ir más por la Facultad pues es muy formativo para mí, me mantiene bien. Además me llevo muy bien con los chavales que están deseando verme para consultarme cosas.

Antonio López Luna y Durenka se han ido, por fin, a vivir a su vieja casa aunque siguen participando en la Casona; definitivamente nada puedo yo hacer aquí, en esta casa tan grande en la que tantas ilusiones pusimos al principio. Yo le dejé mi parte, que es la de Mariano Pastor también, a Beatriz Purroy, Manel y el crío Sergio, pues pensé dejar de vivir aquí (casa de Amarilis, casa de mis padres); conservo, sin embargo, el entarimado alto para pasar alguna noche, el cuarto de trabajo compartido con Angel Batres y los libros en la zona de la Bea.

Hay algunos días que parecen "tocar fondo"; un desequilibrio a todos los niveles te mantiene medio K.O. y surgen los poemas desalentados. ¿Cómo se puede así llegar a escribir una poesía afirmativa y optimista? Necesito el sur como el aire. Luego te salen esos dibujos negros, esa nueva insatisfacción, ese deseo del "viaje" hacia algún sitio, las uñas las tengo como siempre muy comidas. Y sexualmente, con Amarilis perfectamente satisfecho (al principio tres polvos diarios era muy normal, luego dos, siempre uno, en Torremolinos varios, qué sé yo), nunca otra mujer necesitaré, y así se lo digo aunque no lo crea, pero... Ese fantasma del bisexualismo... como una manifestación más, sin duda, de rechazo; lo he asumido bien, sé que me mantiene más asido a la contestación, que es un

síntoma más de que algo va muy mal, también a nivel íntimo, reflejo del nivel exterior, social. Creo que he llegado a amar esa faceta mía, me hace estar más en la brecha, y no es nada extraña a mi no realización de la pareja. Parece justificar muchos de mis saltos poéticos, creo que me universaliza más, me inserta más en el todo que es este caos actual que debo, casi por obligación que me he impuesto, plasmar.

Ilustración posible: dibujo rojo raro y "totalmente tranquilo" del perrito durmiendo.

La Casona, Madrid, 9/mayo/1976.

Ayer fue el fallo del premio de la Nueva Crítica. La noche anterior (me peleé de nuevo con Amarilis) Ramón Pedrós me había invitado a participar en el jurado; quedamos a comer en el restaurante La Bola, para informarme de cómo iban las cosas. Después de comer me fui al Comercial para ver a los chavales de la Editorial (la banda de Moebius), estuvimos haciendo los primeros clichés del libro (venía conmigo un periodista de Vigo, no recuerdo el nombre, buena gente, que es vicepresidente para Galicia este año que entra, en el premio). Y luego, a la cena, de noche en el mesón del Conde, frente al pub de Santa Bárbara, la sesión, yo no tengo experiencia en estas lides, fue cachonda y, a medida que pasaba el tiempo, cada vez más decepcionante. Mauro Armiño, Javier Villán y Manolito Vidal (creo que alguien más, pero no le conocía) se retiraron tras no aceptar sacar un manifiesto después del acto; (Ramón) Pedrós, (Marcos Ricardo) Barnatán, (Luis Alberto de) Cuenca podrían ser el ala moderada, por llamarlo de alguna forma, profesionalista, "trepá". Por mi parte, me parecía todo divertido y nuevo. Para poesía Ignacio Gómez de Liaño (premiado en ensayo lo suyo sobre los libros púmbleos del Sacromonte, aunque yo votaba a Tamames) y yo queríamos meter a Carlos Oroza ("Elencar"), pero salió J.M. Ullán. En relato salió Borges, muy discutida cosa, y se retiró José Luis Jover; a la hora de votar ensayo, se retiró Antonio Domínguez Rey. Luego, todo fue pura coña; yo voté a Heidi en un momento, otros a Franco, qué sé yo. Muy mal, muy mal, todo poco serio y como muy ficticio. Luis Alberto de Cuenca fue elegido presidente para el año próximo. Jover salió secretario sin quererlo, yo organicé la movida en plan de cachondeo, Barnatán se hizo cargo del asunto. Y nada más. Damasín Santos Amestoy llegó y Javier Villán, como informadores, que qué hacía yo allí me decía Dámaso, que no era lo mío aquello, yo ya lo sé, pero no conozco esas cosas y me agrada, no muchas ganas de hacerlo en serio me quedan, sí por puro juego o divertimento... En fin, algo inútil y de comedia mala, una pena. Las cosas no van por ahí.

Ilustración posible: propaganda de la Banda de Moebius con logo del Ceesepe y dibujo del Ramírez simplificado.

Madrid, casa de la Libertad, 21/abril/1976.

Hoy iré a casa de Ramón Ramírez con los chavales de la Banda de Moebius para terminar todo lo referente al libro. El Puente Cultural no salió tampoco, se lo dieron al hijo de Haro Tecglen, Haro Ibars, el de "Triunfo". Ya no mandaré más a ese premio. Lo de los premios es siempre decepcionante. Después de la fiesta nos fuimos Mahmud Sobh, Angel García López, Eladio Cabañero y yo por ahí, terminamos en un restaurante jordano y a casa.

Con Amarilis estoy a lío o dos semanales. A veces no puedo soportarlo. Creo que deseo cada vez más la libertad o la independencia personal al menos. Creo que nunca podré estar emparejado. "La pareja feliz no existe", etc. que escribía hace días.

Lo de la FACUM fue precioso, creo, yo me despisté y no asistí; luego sí, en Quevedo, corrimos un poco delante de la policía y a casa.

El curso prácticamente está caput; tal vez antes de ir a Argelia este verano me vaya una semanita o así a Ibiza y Formentera. Tengo ganas de volver, bien solo, que lo prefiero, bien con Amarilis, si seguimos.

Hay muchas cosas para estos días; hoy hablé con Luis Martínez de Merlo para presentar el libro en la galería de arte de amigos suyos; también en "Panorama", la librería libertaria; un recital en un colegio mayor la semana próxima y qué sé yo cuántas cosas más. Al final, todo es lo mismo y la acción exterior no significa nada. "Hay que mirar adentro y ver dolor..." etc. Necesito cambiar de aires y pienso en Argelia.

Ilustración posible: foto del periódico con el festival de la FACUM.

Madrid, 30/mayo/1976.

Estoy prácticamente viviendo ya en casa de Amarilis, aunque en la Casona de Libertad conserve aún muchos libros y estos cuadernos. El crío que esperábamos se malogró, hace un par de días terminó de echar todo el tinglado de dentro. Me apenó un poco pero tal vez sea mejor para ella porque, entre médicos, una mala vacuna que le habían puesto y sus nervios, tenía un mal embarazo. A veces me siento mal por lo posesiva que es Amarilis, pero trabajo mucho y tengo una gran tranquilidad que antes pocas veces tuve. Y escribo poesía, tal vez como reacción ante la situación, más desmadrada que nunca. La Casona, ya sin López Luna ni Mariano Pastor, ni yo de hecho, está totalmente abandonada, invadida de gente variopinta (Beatriz Purroy, amigos y amigas de ella, gente que ni conoces ya), muy mal. Quizá se la cedamos a Juan, un amigo libertario de siempre, para un despacho de abogado laborista y lugar de conferencias y reuniones de la CNT, o de gente ligada a ese sindicato. Tal vez sea una de las salidas más dignas para este piso.

Estoy bastante apartado de la Vaquería y de los amigos de la literatura de siempre, y eso me apena a veces. Sin embargo, está a punto de salir el libro "La soledad, el mar, etc." y tal vez dé un recital con Pelusa (Bellosillo) en la galería "Agora", una nueva con la que conecté a través de Luis Martínez de Merlo y con la que están relacionados amigos suyos (José Infante, José María Prieto...) de la nueva generación de poetas, muy del grupo gay.

En fin, siento que se cierre el ciclo Vaquería, Casona de la Libertad, y espero que no el de lo hermoso de un vivir despreocupado y en parte libre, el de "La isla". Sigo sintiendo que la continuación lógica para mí sería Argelia, tercer mundo y seguir en la brecha. Pero eso nuevo que es Amarilis puede ser imprevisible.

VI. La bomba de la Vaquería.

Ilustración posible: fotos de la bomba en la prensa.

Madrid, 8/junio/1976.

Hoy ha sido un negro día, el día de la bomba de la Vaquería. La destrucción fue total. Por la mañana temprano, a medida que llegábamos y nos veíamos, Toni, Rafa, Amarilis, Angelo, todos... casi todos se soltaban a llorar. A Amarilis y a mí nos avisaron por teléfono cuando estábamos todavía en la cama en profesor Waltman. Todos estábamos muy tristes. ¿Era un final lógico para la Vaquería? Al menos, espectacular. Una pena. Me acordé de la dedicatoria del libro que esta semana puede salir a la calle en la Banda de Moebius; había algo de premonitorio. Yo qué sé.

Ilustración literaria: prensa. (Texto 16).

Informaciones, 8 de junio, 1976.

"Un bar madrileño totalmente destruido por un artefacto explosivo": Madrid, 8 (Cifra).- Un artefacto explosivo ha destruido totalmente, a las 4,20 de esta madrugada, el bar La Vaquería. sito en la calle de la Libertad, número 8, sin que se produjeran lesiones personales.

"Asimismo han resultado dañadas cristaleras de las plantas bajas de los inmuebles números 7 y 8 de la citada calle. Los bomberos acudieron pocos minutos después de producirse la explosión y finalizaron su trabajo a las 5,20. La calle permaneció cortada al tráfico hasta las 6,10 horas.

"El local es propiedad de don Mariano Lázaro Gil, quien, a su vez, lo tiene arrendado a don Emilio Sola Castaño. Por el momento se

desconocen los móviles del atentado y la identidad de sus autores."

Madrid, 12/junio/1976. (letra roja).

La prensa de la tarde del día 8 y de la mañana del 9 se hizo eco de la destrucción del bar. Lo mismo la radio en la mañana del 8. Bares como el Limbo, Azur, Poli-Ana y otros similares se brindaron para recoger dinero para la reconstrucción de la Vaquería; en el nº 6 de la calle vive un hermano de Sánchez Covisa, jefe de los guerrilleros de Cristo rey, según nos dijeron de varias fuentes. Puede ser un grupo de extrema derecha el que hizo todo. El padre de Rafa Escobedo, Marcotegui, el amigo y vecino de Angelo Moreno, el padre de la novia de Toni Merinero, que es procurador en cortes, y otra gente, están presionando en el seguro, el Poenix Latino, para que se haga cargo de los gastos. Chavales de los que venían por la Vaquería recogen firmas para hacer no sé qué; otros quieren hacer grupos de trabajo. En fin, abundan los gestos de solidaridad, a veces emocionantes. Y el libro mío, sobre todo la dedicatoria, que tenía que haber salido ya a la calle, es premonitorio en algunos párrafos. Se llevaron fotos y el texto algunos periodistas de semanarios (Cuadernos y Posible, Javier Villán...); pueden aparecer más comentarios en la prensa. La gente está dispuesta a arreglar todo y reabrir si es posible. Yo estoy cansado. En la Vaquería, cuando la explosión, había un poster de "Sahara libre", otro de los palestinos y otro de Bakunin, así como la dramática exposición de cosas (cuadros con maletas y cosas de cuero) de Alberto Jiménez, medio destruída.

Ilustración literaria: prensa. (Texto 17).

Puebla, 8 de junio, 1976.

Francisco Martínez, "En la calle Libertad, número 8, La Vaquería, destruida por un artefacto. La explosión se registró poco después de las cuatro de la mañana. El establecimiento estaba cerrado, y no se registraron víctimas.

(fragmentos): "...Los cuatro vigilantes nocturnos de la zona, que se encontraban al final de la calle, oyeron cómo una fuerte y seca explosión se originaba en el interior de La Vaquería, y seguidamente una gran humareda negra cubría espesamente la calle. Un olor a pólvora se dejaba sentir en escasos metros del lugar del suceso...

"La Vaquería, nacida escasamente hace un año y medio, servía como

centro cultural y de reunión; en estos momentos en el establecimiento, decorado de forma anárquica, había una exposición de pintura.

"Los encargados del establecimiento, en ocasiones, se quedaban a dormir en el local. Esta madrugada, por fortuna, La Vaquería estaba desierta."

Madrid, la Casona, 13/junio/1976.

Definitivamente, Juan y otros chicos "libertarios" se harán cargo de la Casona para montar algo de interés. El miércoles vendrán para hacerse cargo de algo, tal vez iniciar obras; a Juan ya le dí las llaves.

Yo sigo con mis conflictos interno-externos de siempre, la contradicción mía tan típica a la hora de elegir, aunque siempre lo haré, cada vez estoy más seguro de ello, en el sentido de la libertad, siempre aquello que pueda hacerme más "libre", en un momento en que ese tema, el de la libertad, también lo tengo confuso.

Estos días anteriores volvía a los escritos que desde hace mucho tenía pasados, los de la historia de Juan Bravo, medio política-ficción, medio relato utópico. Y ¿qué hacer con Zochico y Sin memoria? Aun no sé si mandar el Zochico al I premio Miguel Hernández o no. El "Sin Memoria" creo que lo terminaré de publicar en Poesía Hispánica para quitármelo de enmedio. Lo que estoy haciendo ahora de poesía no me gusta mucho, no me tiene muy satisfecho. Demasiado caótico, ¿podría ser un intento de "poemas libertarios"? No sé si conseguiré unificar el conjunto, llevarlo a esa mínima coherencia que en Zochico, con mucho trabajo, conseguí un poquito. En la casa con Amarilis casi no puedo hacer nada de creación, aunque sí de pasar a máquina o trabajos similares, siempre el mismo ruido de la radio o la televisión incordiando, obsesiva, de auténtica locura. No sé si hay solución, yo preferiría que todo se definiese pronto.

Viaje a Africa, tres entradas,

-Argel, 15-julio-1976.

-Argel, 16-julio-1976.

-Orán, 19-julio-76.

VII. Moebius y ceneteros: rumbo sur.

Ilustración literaria: notas de prensa sobre la bomba. (Texto 18).

EL Pais, miércoles 9 de junio de 1976.

"El club 'La Vaquería', destruido por una bomba: Personas desconocidas provocaron en la madrugada del martes una explosión en el interior del club La Vaquería, situado en los bajos de la finca número 8 de la calle Libertad. Los autores del atentado utilizaron un artefacto de considerable potencia que causó daños cuatiosos y destruyó totalmente el establecimiento.

"Rafael Escobedo, propietario del local, declaró ayer tarde a un redactor de EL PAIS:

"--El establecimiento cerró a las dos de la madrugada. Dos horas y cinco minutos después, ya había ocurrido todo. El explosivo fue introducido por un hueco de unos diez centímetros, por debajo de la puerta de entrada. La explosión fue muy violenta. La puerta del local voló por los aires."

Madrid, 24/julio/1976.

Llegué en avión hoy después de comer. Amarilis no estaba en la casa, así que me fui, con maleta y todo, al Gijón. Allí estaba Pepe García Nieto; luego llegó Enrique Azcoaga y Eladio Cabañero; luego más, y Manolo Alvarez Ortega. Con Pepe García Nieto me desahugué sobre mis proyectos futuros en Orán; hablamos mucho de Argelia y del inicio de mi viaje al sur. Llamé a Juan Luis (Recio), de los Moebius, y me dijo que me llevaba libros al Gijón; el libro "La soledad, etc." quedó precioso; todos menos uno los dediqué sobre la marcha; a José Luis Prado Nogueira y a Paco Arias también, en La Estrecha, donde jugaban al dominó. Muy contento; parezco algo novato en eso de ver el libro impreso, uno nuevo, que bien llevado por los Moebius puede pegar. Juan Luis (Recio) lo dejó ya en lo menos 30 librerías y mañana van al Rastro.

Por el Gijón aparecieron Beatriz Purroy y el crío Sergio, y Carlos Torroba. A Carlos le dí un botellín de vino de Mascara que compré en el avión (tres) y se quedó muy feliz. Realmente estaba exultante con el libro. A ver qué me dicen

mañana los poetas. Juan Luis (Recio) me dijo que muchos librereros, casi todos, me conocían (¡asombroso!) y que los de la Antonio Machado se ofrecieron para que lo presentara allí. Los de Panorama quieren 500 para distribuir ellos. A lo tonto a lo tonto puede pegar. En sí, el libro es algo torpe pero precioso, los dibujos de Ramón (Ramírez) muy bien. Es un auténtico objeto bonito.

...Estoy ahora en Madrid y hay muchas cosas pendientes, una de ellas reabrir la Vaquería pronto. Mañana hay mucho trabajo.

Ilustración posible: Fotos de los nuevos tableros de La Vaquería, de Borja Satrústegui uno y dos del Ceesepe. (Texto 23).

ABC, domingo 1 de agosto, 1976.

Ramón Pedrós, "La soledad de (Emilio) Sola"

(fragmento): "El libro se llama 'La soledad, los viajes, el mar, la amnistía, varios muertos y un aniversario con hermosísimos dibujos de Ramón Ramírez'. Pero no importa. Es un libro hermoso (inconexo, lo llama Emilio) y tan nostálgico como los mundos entrevistados en esos viajes alrededor de la angustia que se hacen montados en el pedal de la soledad. Pero la soledad suele tener dos pedales, o sea, que es una bicicleta, y en ella se fotografía Emilio cada vez que se va a lavar los dientes para escribir un poema de comunicación.

"En la contraportada hay otra foto. Está Emilio, entre dos motocicletas, a la entrada de La Vaquería que, como su nombre indica, fue un santuario medio contestatario y medio filarmónico donde los ritos de la contracultura adquirirían sabor a miel. Una miel curada con el humo de la gran fogata a cuya lumbre se han dicho las últimas palabras verdaderas. Emilio es un vaquero más. Pero ahí tenía mando y ejecutoria de oficiante de las veladas de la destrucción. Por si faltara un símbolo, La Vaquería estaba en la calle Libertad, que sólo tiene el derecho de venir con mayúscula...

"Yo creo que Emilio tiene mucha razón cuando escribe en el mejor verso de este libro: 'Es un error perder la juventud'".

Madrid, casa de Valencia 24, 3/agosto/1976.

Nada más llegar a Madrid me encontré con el libro "La soledad...etc" en la calle. Me lo trajo al Gijón Juan Luis Recio, un Moebius, y ya allí repartí bastantes ejemplares. Enrique Azcoaga me envió un soneto por correo a los pocos días; Pepe García Nieto me dijo que algo iba a escribir. Manolo Alvarez Ortega, siempre duro al enfocar la poesía ajena, me dijo que le había gustado, sobre todo el poema el mar, que era muy bueno. Lo mismo García Pabón; se lo dí también a Buero (Vallejo), a algunos pintores y muchos amigos, como los jueces Carlos de la Vega y Luis Burón. Ramón Pedrós sacó lo del ABC sin saber que la Vaquería había sufrido atentado de los guerrilleros de Cristo rey; el otro día se lo dije en Cultura Hispánica, cuando había entregado ya el trabajo, y se quedó pensativo y un poco preocupado; ¿pensaría en sus jefes Luca de Tena? Y Javier Villán, esa preciosa carta del Arriba. A los amigos les gustó mucho, algunos se saben de memoria. La dedicatoria encantó a los vaqueros, chicos y chicas de las más variadas procedencias y profesiones, grupos que frecuentaban el bar. Los Moebius están encantados, piensan vender toda la edición; distribuyeron por unas 30 librerías, sobre todo progres, y quieren llevarlo al Rastro y, a través de amigos-distribuidores underground, a toda España; y en la universidad, y en los actos culturales libertarios, me ha dicho Juan, el de la librería Panorama. Querían hacer una presentación ambiciosa, con un libro del sindicalista libertario Gómez Casas sobre la FAI, y qué sé yo cuántas cosas más. Yo los dejo ir y me emociona el asunto.

El jueves 5 me voy a Asturias, por fin con Amarilis, tras tormentosos días (está de nuevo embarazada de dos meses), en tren. Con Gomila tal vez haga algo en Gijón. Pelusa se apuntaría a ir desde Soria. Y tal vez algo saldría de la caja de ahorros de Oviedo.

El viaje "definitivo" a Argelia cortaría un poco todos estos proyectos, pero todo se andará. Llevo unos días, sin embargo, muy volcado en el libro y los amigos, siempre con uno a mano para hacérselo llegar.

También en la revista del Bollu de Arriendas salió una entrevista, del chaval de La Fortuna (Miguel Angel Somovilla), que antes había salido en "La nueva España". Entre las cosas de la bomba y el libro, llevo unos meses de prensa que es un auténtico boom; sin embargo, al final es mera nada, cosa de niños, diverimento que me aporta poco de afirmación, aunque a veces ilusione. La salida de aquí me hará mucho bien, iniciar un nuevo ciclo más claro y retomar la lucidez y la coherencia.

Banda de Moebius, del Ceesepe.

Madrid, 20/agosto/1976.

Unos días en Madrid, tras el viaje a Asturias para la boda de mi hermana Elena y Jorge del día 13. Casi todo el tiempo estuve en Gijón, con Gomila y muchos amigos de allí; los de la librería Musidora y Paradiso, los chicos, con Antonio Bonet a la cabeza, del stand "La nube" de la feria de muestras, una especie de puesto jipi, que se enrollaron con mi libro y vendieron muchos, chavales poetas de Gijón que me dejaron algunos escritos suyos, con el inefable José Luis Rua, al que había conocido en la Casona, aquí en Madrid, cenetista muy querido en Gijón, toda una institución. El domingo saldremos para allá otra vez, pues el miércoles hay recital.

Ilustración literaria: (Textos 19, 20 y 24).

ABC, 9 de junio, 1975.

A. Semprun Guillen, "Cuatro de la madrugada, en la calle de la Libertad. Cafetería madrileña destruida por la explosión de una bomba. Se desconoce la identidad de los autores, que emplearon un 'plástico' y causaron daños por un millón de pesetas".

(fragmentos): "Las investigaciones realizadas por los equipos especializados de esa Dirección General (de Seguridad) han descartado la posibilidad de un accidente, determinando que la explosión fue causada por un artefacto, posiblemente fabricado con el explosivo plástico conocido como 'goma', en una cantidad aproximada de un kilo y medio..."

"La onda expansiva fue tan fuerte que arrancó de cuajo la puerta, lanzándola contra los inmuebles de la acera de enfrente... La Vaquería pertenece a una sociedad anónima del mismo nombre, de la que es presidente don Rafael Escobedo Muñoz. El local es propiedad de don Mariano Lázaro Gil, quien a su vez lo tiene arrendado a don Emilio Sola Castaño.

"Se trata de un club bastante conocido en ciertos ambientes juveniles y que tenía una nutrida clientela. En algunas ocasiones la Policía efectuó redadas en el mismo, aunque en ningún momento procedió a su cierre.

"Hemos mantenido una conversación telefónica con don Rafael

Escobedo, en la que nos ha informado sobre el alcance de los daños causados en el local:

--Yo calculo --nos dice-- que las pérdidas materiales se elevarán a cerca de un millón de pesetas, ya que el bar, aunque estaba decorado sencillamente, ha quedado completamente destruido. Tan solo se ha salvado un cuarto que utilizábamos como almacén y oficina.

--"¿Sospecha usted quiénes han podido ser los autores del atentado?"

--"No; hace aproximadamente un año recibimos una amenaza telefónica, pero los autores no se identificaron. Sin embargo, le puedo decir que hace dos meses nos llegaron de forma indirecta algunos rumores sobre la posibilidad de que se perpetrara un atentado contra nuestro local.

--"¿Piensa abrirlo de nuevo el público?"

--"Esto es algo que tenemos que consultar con el resto de los accionistas. No le puedo responder con seguridad."

Cuadernos para el diálogo, sábado 3 de julio, 1976.

Informe: "Excursionistas del castigo"

(fragmentos): "La intensificación de las 'excursiones punitivas' llevadas a cabo por los grupos de ultraderecha del país --más o menos identificados-- han alcanzado, con los últimos meses, grados de actividad realmente alarmante..."

"Los ciudadanos, por su parte, intentan organizarse para defenderse de estos comandos sin rostro aparente. Y redactan cartas al Rey y al Gobierno, pidiendo el castigo de los culpables y la localización y desarticulación de las bandas, o se lanzan ya a la calle en manifestación. Los habitantes de El Antiguo donostierra han pedido permiso para protestar pacíficamente el día 3 de julio por las calles de la ciudad. Los vecinos del barrio madrileño de Usera ya respondieron con gritos y pancartas ('Sí a la cultura, no a las bombas') a la destrucción por bomba de su club juvenil. Por cierto, que dos presuntos autores de este atentado han sido detenidos y puestos a disposición de la autoridad judicial.

"En la misma semana volaba también otro club, La Vaquería, en la madrileña calle de la Libertad, lugar frecuentado por jóvenes progresistas; y apareció quemado, primero, el coche de Blas Piñar (¿una provocación ultra?), y después el de Tamames, mientras de Santander llegaba la noticia de la proclamación de un grupo con sigla de bebida

refrescante (CAS), Campaña Antipornográfica Santanderina, que amenazaba a los quiosqueros por vender revistas consideradas obscenas por este grupo..."

(Recuadro): "Las siglas del 'Terror blanco':

"En los últimos meses el terrorismo de ultraderecha ha dejado inmortalizadas las siguientes siglas:

ATE (Antiterrorismo ETA)

GCR (Guerrilleros de Cristo Rey)

CMP (Comité de Moralidad Pública)

CSN (Comité de Salvación Nacional)

AAE (Alianza Anticomunista Española)

OVA (Organización de Voluntarios Antiterroristas)

CAS (Campaña antipornográfica en Santander)

CAM (Campaña Antipornográfica en Madrid)

GASS (Grupos de Acción Sindicalista)

PENS (Partido Español Nacional Socialista)

GV-ER (Grupo Vaso-Español de Represión, Comando Carlos Aguilberri)

Arriba, 30 de septiembre, 1976.

Javier Villán: "Cultura abierta. Salutación a Emilio Sola"

"Querido Emilio: A veces, todavía, a uno le inundan los frescos ríos que le cantan por su tembloroso corazón. A veces, todavía, se destrenzan los himnos del júbilo. A veces, todavía, ser hombre es no sentirse culpable, "hermosa la ciudad, la gente hermosa, es hermosa la luz y las miradas son hermosas". Yo no quisiera pensar que el mundo es tal como tú nos lo acabas de dar en tus últimos versos, porque tu visión obedezca solamente al reflejo transparente de tu espíritu. Yo quisiera saber, convencerme, de que no hay una obligatoriedad determinística de que nos lo enloden. A veces, es necesario no sentirse culpable para poder clamar esta es la hora, este es el himno, este el ancho río: bebamos. De ese inframundo por el que buceas, zahorí de inhóspitos manantiales, ¿qué bellezas no podrán ser extraídas? Es la exultación de las sombras, la belleza de las sombras, la que fulge en las vibraciones vírgenes de tus versos. La mano tendida ya nunca podrá ser cerrada, el viento de la pasión acariciando, nunca más aherrojado a sus cavernas. Este es el hombre, esta es la víctima, este es el ángel de la luz que se hermanó a la oscuridad. Esta es la palabra

germinal y la turbamulta delirante confirmando el éxtasis. Este es el arrebató de la libertad, que para ser más libertad terminará inmolándose sobre el carro del sol. Es la dulce y acre desolación fugaz, "la palabra frontera es un escarnio, una herida en el pecho de los hombres", la apenas perceptible convicción de que, a pesar de todo, algo no marcha y hay que pedir "perdón de nuevo, que soñar no basta". No basta, Emilio, no basta. A pesar de todo, salud, Emilio. Viento enloquecido y que transforma el mundo, funámbulo bajo las carpas de todas las estrellas. Salud, Emilio; y hay que pedir "perdón de nuevo que soñar no basta". Tú sabes que "nuestra identidad robaron manos raras, hombres que parecían extranjeros, elegantes, de abrigos impecables, buenos zapatos, guantes de buen cuero". Tú no tienes la culpa de haber nacido "asturiano, sagitario, hace treinta años, cuántos ya, y nunca me arrepentiré de haber nacido". (1) La soledad, los viajes, el mar, la amnistía, varios muertos y un aniversario, Editorial La banda de Moebius. Ilustraciones de Ramón Ramírez.

Madrid, 20/agosto/1976, calle Valencia 24.

Estoy leyendo "Vida en claro" de Moreno Villa, libro que compré en Gijón, en la deliciosa librería Paradiso. "La arboleda perdida" de Alberti y "Confieso que he vivido", de Neruda, fueron dos sugerentes títulos que leí con placer el pasado curso; éste de Moreno Villa es muy sugestivo también, cosas que ya conoces muchas, juicios agradables, confesión de vida. Tal vez por estos cuadernos me atraen más, pues a veces considero estos ¿siete ya? míos un mero ejercicio contra la pérdida de la memoria y como a modo de acopio de material para un futuro escrito autobiográfico total, consultable por historiadores (?), escritores amantes de lo más anecdótico y lo menos, y hasta psiquiatras y sexólogos. La plasmación por escrito de una "realidad" viva destinada a la disolución y dispersión por los aires.

Aquí en Madrid estoy preocupado ahora por la financiación de la reapertura de la Vaquería, la marcha a Orán y la huida en el asunto Amarilis, verdadera obsesión última mía, no puedo soportarla ya ni tres minutos, el 90 por ciento de nuestro tiempo juntos, al margen de la cama, hablando de "nuestra unión", posesiva hasta límites enfermizos, enferma también de la mente, auténtico problema de supervivencia, cuestión de vida o muerte para mí en estos momentos el que me deje en paz. Dice que espera niño de nuevo, casi tres meses, y mi respuesta es simple: si quiere un "padre de papeles", matrimonio incluso por poderes, o mejor aún por poderes, y desaparición para siempre por mi parte. Pero

ella quiere otra cosa: que el crío produzca el "amor" que ella desea y según ella imagina que debe de ser, en mí. Y eso es imposible y, más aún, si fuera posible yo no lo desearía para mí. Soy muy bien y a mi gusto como soy.

Nuevamente el sueño de Argelia, la huida para no embrutecerse o morir, preside todo.

Ilustración literaria: (Texto 21).

Arriba, junio/1976.

Javier Villán, "Cultura abierta. 'La Vaquería', dedicatoria póstima:

(foto): "La escena tardará en repetirse, porque La Vaquería ha volado, estallado, reventado por los aires hace cuatro días, sin que hasta la fecha nadie haya dicho la dinamita era mía. Y una voladura es un hecho triste que hace meditar. La Vaquería, que pudo nacer como un intento cultural de no corto alcance, era un amigable centro de reunión, un público establecimiento sin discriminaciones y englobador. La escena ésta, la de la foto, ya no es posible, pero quedará como contraportada del último libro de poemas de Emilio Sola, que ha editado "La Banda de Moebius". Sola es uno de los ideadores del alocado programa cultural, ético, contracultural, etcétera, que a trancas y barrancas iban cubriendo. El libro aparecerá en la próxima semana y Emilio, que aparece en el centro de la foto, le había puesto una dedicatoria que ha resultado premonitoria. Cosas de los poetas, que se adelantan a los acontecimientos. "La soledad, el mar, los viajes, un aniversario (y) varios muertos (con hermosísimos dibujos de Ramón Ramírez)" quedará ya por siempre dedicado "a La Vaquería de la calle de la Libertad, cuyo techo generoso, casa común, albergó durante mucho tiempo a tantos pseudodelincuentes, en un mundo de criptodelincuentes, testigos todos de la orgullosa, indispensable para la Historia, vieja y terrorífica cultura occidental... Con cariño y amor a todos y todas del rollo y el pasote y sin rencor por el espectáculo diario de la destrucción".

Madrid, 31/agosto/1976.

Ayer llegamos de Xixón Juan y yo en el coche-furgoneta amarillo que usa para su trabajo en la distribuidora Panorama; Juan es uno de los pocos ejemplos vivos

que conozco del hombre del "nada tengo ni nada quiero", soñado en "La isla"; cenetista, buen libertario, es mi heredero de la Casona de Libertad 15. Tanto el viaje de ida como el de vuelta fueron agradables, casi sin luz, el capot del coche algo averiado, sin rueda de repuesto, los limpiaparabrisas averiados también en plena tormenta, qué sé yo, con frenos flojos, una auténtica locura. Y en Xixón, con Rua en acción, un contacto bastante positivo con los libertarios y ácratas, sobre todo en el homenaje a Quintanilla en pleno campo --la carbayeda-- y con lluvia, pero encantador. Gomila y Mieres pintaron un gran mural como telón de fondo del acto que quedó muy bien; los de Panorama vendieron libros --yo había hecho un viaje relámpago a Madrid en un camión cargado de cacahuets con un tal Pedro (Medina), muy interesante tipo, y con Javier Canteli, muy aficionado a la fotografía, amigo de Gomila, y me llevé muchos libros de "Ruedo Ibérico" a Gijón—, yo firmé también de los míos, bebimos sidra, hablaron cenetistas, entre ellos Rua..., y todo muy bien. Los libertarios me caen muy bien, la "anarquía" o "sin gobierno" lo comprendo muy bien también... A los poemas de Zochichico creo que los titularé primer ensayo de poemas libertarios.

Ilustración posible: servilleta con "poema al alimón, en noche de borrachera, de Araujo, Quereda y mío. Una pura coña". (Texto 22 y 25).

Triunfo, 19 de junio, 1976.

Diego Galán, "Atentados. La Vaquería y Alberti:

(fragmento): "La madrileña calle de la Libertad (les aseguro que hay nombres de este tipo. En otro rincón de Madrid aparece una calle "de la Amnistía"), hay --había-- una serie de locales que variaban desde el exquisito del canapé con televisor en color hasta el más asequible de hamburguesas y cebollita con música de tocadiscos a duros hasta desembocar en el más insólito, entrañable y peculiar de La Vaquería. Si algunos periódicos han comentado lo extraño del público (gente joven y "progre", según dicen), olvidan señalar que los precios de las consumiciones de La Vaquería eran los más lógicos y asequibles de Madrid, y que alrededor de una exposición de pintura, de unos carteles murales espontáneos, de una música gratuita y bien elegida, se reunían todos aquellos que no tienen dinero para elegir lugares exquisitos donde a lo mejor se discute y se paga la preparación de bombas... Estudiantes, trashumantes ociosos, trabajadores de lugares cercanos, atávicos de

modas de hace cinco o diez años, visitantes del lugar (cerca hay una academia de baile, un cine de arte y ensayo), encontraban en La Vaquería, por el ambiente cotidiano que determinan unos precios legales y decentes, una familiaridad democrática que, de verdad, hacía pensar en lo que podía ser Europa...

"Y ésto, claro, ha cabreado a los desconocidos habituales que colocaron a las cuatro de la madrugada una bomba eficacísima que destrozó absolutamente La Vaquería, con tal exactitud que ninguno de los pisos vecinos (se trata de un barrio viejo) quedó tocado por la onda expansiva. Sus dueños (eran doce amigos que habían reunido sus ahorros) no pueden volver a abrir local alguno y La Vaquería, al parecer, desaparecerá..."

Pueblo, 27 de agosto, 1976.

Dámaso Santos Amestoy, "Cultura y sociedad. "La soledad, los viajes, el mar, al amnistía", de Emilio Sola. Un evangelio de la marginación".

"La soledad, los viajes, el mar, la amnistía" se llama el último libro de poemas de Emilio Sola, que, pese a haber aparecido en verano, ha causado tanto desconcierto como sensación en los medios literarios. Lo insólito del pequeño volumen comienza en la propia editorial que lo publica, "La banda de Moebius", aventura a la que, si bien por aproximación, vamos a llamar contracultural (que se decía antes), y que es una ramificación de la Prensa "underground" madrileña ("Carajillo"). El autor, uno de los personajes más entrañables del Madrid "otro", santo vivo y venerado ya por la minoría marginada, por los drogadictos de música "pink floyd" y "rock" vallecano, escribe de sí mismo en una a modo de biografía: "Nací asturiano y sagitario, hace treinta años, cuántos ya, y nunca me arrepentiré de haber nacido. Los veinte primeros años de mi vida los pasé entre libros y estudiantes en diversas ciudades españolas. A los veinticinco años había terminado mi tesis doctoral de Historia sobre un tema raro del mundo colonial en la Edad Moderna (Extremo Oriente, Japón); era ya P.N.N. Ahí sigo. Tal vez alguien recuerde cuatro cursos de seminarios sobre Extremo Oriente contemporáneo (China de Mao). Perdí el miedo a nuestra historia más actual y formé un criterio crítico sin trabas, y valorativo incluso, de nuestra 'brillante civilización occidental'. Acabo de jurar, y por escrito, no cruzar los Pirineos".

"Sola quedó finalista en el Adonais de hace dos años. De aquella anécdota resultó un libro que se llamó "La isla" y sembró el primer

desconcierto. Lo que los críticos acertaron a decir no pasaba de que la poesía de Emilio Sola producía "una sensación de frescura". El libro, pese a lo que suele ser habitual, se vendió no precisamente entre los poetas, sino entre un público nuevo, juvenil y no muy frecuentador de la colección Adonais. Lo peor de aquel libro era que el poeta estaba demasiado impregnado de los residuos del lenguaje ya consumido de la llamada "poesía social", y ello no dejaba de estar en contradicción con el material experimental, teórico y práctico, acumulado a lo largo del camino de aquellos años sesenta --que el autor ha recorrido paso a paso--, en el que los espejismos de una edad dorada dejaron entrever, sin embargo, lo absolutamente necesario del postulado de Rimbeaud -- "cambiar la vida"--. Ahora el poeta parece haberse sorprendido ante el lenguaje de la generación del 27, y, naturalmente, el descubrimiento redunda en beneficio del nuevo libro.

"No obstante, la poesía de San Emilio Sola (lo digo con la conciencia clara de que Sartre santificó a Genet, testigo de marginados, delincuentes y oprimidos todos de la sociedad paralela) es radicalmente antiliteraria, si la literatura es --como debe ser-- un ejercicio sobre el lenguaje, una modificación de la palabra. Para Sola se trata de tomar prestado del lenguaje literario lo que ese tiene de vehículo para anunciar el contenido poético de lo que por sí mismo sería innombrable, indecible, inefable. Más que un poeta es, pues, Emilio Sola un evangelista, un predicador y un profeta. Del fluido del poema se precipitan afirmaciones que son lo único que el santo querría decir. Así, por ejemplo: "Partir para llegar a alguna parte no es partir", "Partir es no querer llegar". "Vivir siempre es mortal". O bien esto: "Tal vez Noemi esté / en su viaje más dulce. / El que todos buscamos a su lado afanosamente / y cuyo final podría ser un astro errante..." Y he aquí cómo este evangelio de la marginación, esta filosofía de los locos del cerebro electrocutado por la música y otros delirios, de la gente del "rollo" y el "pasote", celebra sus nupcias con el lenguaje poético de la tradición literaria contemporánea más refinada."

Madrid, 14/septiembre/1976.

Tenía planeado ir a Orán el jueves pasado, pero una nueva amenaza de bomba a la Vaquería, por teléfono, hizo que retrasara el viaje. Desde ese día duermo en la calle de la Libertad y por la noche vigilamos el local; en las vigilancias participan chavales del barrio, lo que convierte el hecho en un buen ejercicio solidario. Mañana, sin embargo, tengo examen en la Facultad y hoy duermo en

casa de mis padres para poder ir un poco arreglado. Las vigilancias en la Vaquería fueron de lo más variado; un par de noches estuvo Carlos Torroba, otras Fifo (Lage) y su novia --Fifo trajo unos nunchacos y un cuchillo para defender por las noches el local--, que dormían en la Casona, tres chavales del barrio, Gabi, Emilio y Alberto, se apuntaron a varias, Miguelito Olea, José Lázaro y Rafa Escobedo algún día, aunque por estar de exámenes no pueden mucho, un día alguno de los Moebius, otro Manolo Burdiel... En fin, yo siempre; podíamos haberlas organizado mejor, pero van bien y es algo a sacar a relucir para crear ambiente tanto en el barrio como en los medios culturales y amigos. Posiblemente tengamos nueva puerta para el viernes, con lo que el asunto vigilancias se puede reducir.

El libro está saliendo muy bien; esta semana lo sacaron en Cambio 16 y la próxima me dijo Antonio Hernández que saldrá en La Jaula. Enrique Azcoaga me mandó un soneto (cuando lo encuentre lo meteré aquí) y José Luis Prado Nogueira una tarjeta con unas líneas: que sé lo que es el verso y el poema y que dará de sí todo el poeta que se nota en mí cuando sea más anárquico, no anarquista, dice, sino anárquico, cosa que él tal vez no vea ya porque se siente muy achacoso; más o menos eso decía, pero mi madre me metió la camisa donde estaba la tarjeta en la lavadora y el pequeño texto desapareció para siempre. Anxeles Penas, que acaba de pasarme un libro suyo, me dijo que se había emocionado mucho al leer el mío, llorado incluso, cosas había que eran de su mundo, la misma generación.

Desde el poema segundo viaje a Argel, nada nuevo he escrito, ni quiero ponerme a ello; no deseo comenzar hasta que no sepa si voy, nueva poesía, o si quedo, desmadrar la vieja hasta el absurdo. (?)

Ilustración posible: el libro en Cambio 16, con la foto del cepillo de dientes en el lavabo.

FINAL.

Madrid, 5/octubre/1976, madrugada, en casa de mis padres, en vísperas del viaje "definitivo" al sur.

Mañana queremos abrir la Vaquería, mejor dicho hoy mismo, pues el miércoles 6 me voy a Orán al fin. Hace una semana me telefoneó Abdelhak Elkebir --me cogió la llamada en la Vaquería, en la colchoneta en la que dormimos, al lado del teléfono--, diciéndome que si me interesaba aún lo de Orán me incorporara inmediatamente, lo antes posible, pues el curso había comenzado; que me enviaba un pasaje de avión. Aún no conozco el contrato, pero le dije que sí; si el contrato fuera demasiado desfavorable (y ya tiene que ser malo para que a mí así me lo parezca), me cojo el avión de vuelta a Madrid. Lo celebré con un polvo en público en Torres Blancas, en casa de Juan Gómez Soubrier, que no me sentó nada mal pues llevaba semanas sin ver a Amarilis, después de darnos un baño en la piscina de lo alto muchos amigos de la Vaquería.

La cosa llegó en el momento más interesante mío aquí; a punto de abrir la Vaquería tras sacrificios económicos y de tiempo increíbles, en plena campaña pro ventas de libros (el mismo día 6 tenía una presentación en la librería Moira), con brillantes perspectivas de todo tipo, ya renovado el contrato de la Facultad, llega el aviso de Orán. Y debo decir sí, así lo creo y necesito.

La Vaquería está quedando más bonita que antes. Los tableros de la nueva puerta, similar a la antigua, los pintamos entre varios, también Ceesepe, el dibujante de "Carajillo" y "Star", creador del comic Slover, tan cachondo; Borja (Satrústegui), un buen pintor, y un barquito con la red echada de Pablo el escultor; yo también pinté el cielo rojo, el mar azul y la luna blanca del panel del barco. Había pintado otro panel con la inscripción "amor es no querer morir cuando es preciso o no desfallecer jamás", pero lo borré para que pintara lo suyo Ceesepe ("Besitos para la luna de media tarde" y "Melocotón di luna"). Los colores del interior del bar, preciosos, y hasta Juan pintó una bandera anarquista en uno de los tubos de ventilación. Hay rojos y verdes (bandera portuguesa), rojos y blancos, blanco y negro (bandera de Burgos, en honor de José Lázaro), paños de flores, preciosas lámparas... total, una delicia de Vaquería. Mañana (hoy) haremos una reunión de buenos amigos, Pelusa a la guitarra y Marianón

Pastor, los Moebius y gente del barrio, que será reapertura, despedida mía, fiesta sin más... Me da mucha pena dejar el grupo en estos momentos.

No obstante, queda bien la sociedad: sólo José Lázaro, Rafa Escobedo y su hermano, Angelo un poco simbólicamente, y yo. Ah, y Maria Eugenia Arias que, después de la bomba, ella dijo que no se iba, aunque no sé si la encontraron para firmar. Todos los demás ya no son socios, el grupo es más homogéneo y coherente, puede ser llevadero sin mí aquí de coordinador. Pero quedamos muy empeñados en dinero; yo me voy a Orán con lo puesto y sin dinero casi hasta que de la Vaquería comience a salir el dinero que le hemos prestado.

Tanto como el bar, me apena no poder seguir en la brecha con los Moebius; es un momento precioso para trabajar agusto. En fin, creo que algo podré hacer, ya que su problema es casi sólo económico y en pocos meses ya podré tener dinero fresco aquí en España (en la Casona tal vez nos den indemnización para venderla, aunque ahora es la sede de la CNT, y la Vaquería respetará finalmente mi participación) que no sabré qué hacer con él.

Mi madre y mi padre se apenaron bastante cuando se enteraron de lo de Orán. Yo a todos digo que a lo mejor estoy de vuelta pronto, pero sé que será difícil. Lo quiero así y lo necesito. Escribiré muchas cartas, hasta casi sustituir estos cuadernos por ellas. ¿Una continuación epistolar para este cotarro tan a lo tonto formado? No estaría mal cambiarle el rumbo a este "archivo" de recuerdos y experiencias, al que ya le he tomado el pulso y cariño.

Al marcharme, le dejaré a Miguel Angel García Juez, uno de esos buenos amigos (el otro Marianón Pastor, otro Rafa Escobedo, creo que pocos más), del que hablas poco y en el que confías mucho, le dejaré a Miguel la serie completa de estos siete. El puede ser el único en el que confío para ello; sé que no se perderán, que no serán traspapelados; corren más peligro conmigo mismo (hoy rompiendo papeles viejos me dí cuenta de mi desorden integral); podrán un día ser "estudiados", documentos de un medio loco de atar; y, sin vanidad, un poco testimonio de una época hermosa y esperanzadora. Lo más importante, sin embargo, queda por hacer. Hay muchos puntos oscuros aquí que aclarar, en los que esplayarse, mucho pensamiento inconcluso o al menos a esclarecer, mejor perfeccionar; pero el tiempo es largo, aunque vivirlo siempre sea mortal.

Para Argelia quiero empezar cuaderno nuevo. ¿Cual será la nueva forma, además de las cartas que pienso escribir, y que, por otra parte, no podrán incluirse en estos cuadernos? Creo que iniciaré nueva serie: "los cuadernos del sur".

(pp.blanco y fin Cuaderno 7).
Ilustración posible: todas las fotos
de la Vaquería y una final, de un
niño delante de una cabra en una
playa.

FIN.
Alcalá, primavera/1996 y primavera/2006.

